

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tueas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-  
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tait-  
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

La Priora y Comunidad del destruido con-  
vento del Angel, de Málaga, han dirigido al  
presidente del Poder ejecutivo la siguiente

## EXPOSICION:

«Excmo. señor presidente del Poder ejecu-  
tivo:

La Priora y Comunidad de religiosas Domi-  
nicas del Arcángel señor San Miguel, de esta  
ciudad, a V. E. como mejor proceda, dice: Que  
en el mes de Julio de este año y cuando la ciu-  
dad de Málaga gemía bajo el yugo de una es-  
pantosa anarquía, en que ni se respetaban las  
leyes, ni se obedecía al Gobierno constituido,  
ni se obraba más que por el capricho y la arbi-  
triedad, dispuso la comisión municipal de es-  
ta plaza fueran expulsadas de su convento,  
dándole solo veinticuatro horas de término  
para dejar su casa, sin permitirles extraer de  
ella los bienes, muebles y efectos de la comuni-  
dad, atropellándola de la manera más inhu-  
mana; y en tal conflicto, se refugiaron unas al  
convento de las monjas Catalinas, por no haber  
quedado otro que ese y el de la Paz, ambos in-  
suficientes para poder albergarse todas, y otras  
en casas particulares, por no haber capacidad  
para ellas en los dos referidos conventos.

No se limitó la comisión municipal a espul-  
sar a las esponentes de su casa, sino que atropel-  
lándola su legítima propiedad, mandó destruir  
los edificios, subastando los derribos haciendo  
los contratistas suyos los materiales por una  
cantidad insignificante, para lo cual carecía de  
todo género de facultades, hasta que por últi-  
mo, el Estado se ha incautado de los solares y  
de lo que aun queda por derribar.

La comunidad que suscribe, tiene un perfec-  
to y acabado derecho a que se devuelva su con-  
vento y que le indemnizen por quien corres-  
ponda los daños y perjuicios que tan indebidamente  
como escandalosamente se les han irrogado; y  
para patentizar esta verdad se va a permitir  
hacer a V. E. una ligera reseña de los títulos  
de dominio de dicho convento, invocando des-  
pués las disposiciones legales que le garantizan  
aquel.

En efecto, doña Guiomar Herrera, hija legiti-  
ma del Jurado Alonso Ruiz y de doña Beatriz  
Herrera, trató de fundar en esta ciudad un  
convento de religiosas del orden de Santo Do-  
mingo, para cuyo fin, por escritura que otorgó  
ante el escribano que fué de este número, Mel-  
chor de Mojear, en veinte y ocho de Abril de  
mil seiscientos veinte, hizo donación de todos  
los bienes que poseía, los cuales expresó en di-  
cha escritura con los títulos de su pertenencia;  
y fallecida que fué, y aceptada dicha donación  
por los patronos que dejó nombrados, se acudió  
a S. M. y Sres. de su Real Consejo, solicitando  
la oportuna licencia que fué concedida en Ma-  
drid en diez y ocho de Mayo de mil seiscientos  
cuerenta y ocho, en virtud de la cual, habien-  
dose preparado casa para dicha fundación, le  
fué dada a las religiosas la posesión de ella, en  
diez y siete de Mayo de mil seiscientos cin-  
cuenta y uno, por D. Pedro Idiáquez, corregidor  
que era de esta ciudad; de todo lo cual dió tes-  
timonio el escribano D. Matías de Mesa, ha-  
biendo después adquirido por compra la comuni-  
dad, con el producto de los bienes donados  
por la fundadora y con las dotes de las religio-  
sas que entraban en clausura, otras varias fin-  
cas que agregaron al convento é iglesia, para  
dar a ésta y a aquéllas más extensión.

Desde aquella fecha ha venido la comunidad  
en quietud y pacífica posesión de su casa con-  
vento, como legítima dueña de él, hasta que,  
como ya dicho, en primero de Julio de este año,  
fueron arbitrariamente despojadas del mismo;  
de la manera violenta que queda explicada.

Por lo expuesto se vé, que la comunidad que  
suscribe tiene un título legítimo de propiedad  
sobre dicho convento, del cual no ha podido ni  
puede privarse bajo cualquier aspecto que la  
cuestión se examine.

Es cosa fuera de duda, que la comisión mu-  
nicipal de esta ciudad, carecía de facultades  
para espulsar a la comunidad de su casa, ni  
para privarle de lo que le pertenecía, porque no  
era asunto de su incumbencia. De consiguiente,  
este acto fué arbitrario, ilegal y atentatorio,  
contra el cual le fué imposible protestar,  
porque no era la ley la que imperaba era sólo  
la fuerza, y con la fuerza se invadió el con-  
vento y con la fuerza se le arrojó de él. Si, pues,  
el acto fué ilegal y atentatorio, él exige una  
justa reparación en la parte que hoy es imposible  
hacerla, cual es, devolviéndole su propiedad,  
porque fué privada de ella la comunidad por  
quien jamás pudo ni tuvo derecho a invadirla  
ni a despojarla.

Cuando se echa una ojeada a las leyes que  
garantizan el derecho sagrado de la propiedad,  
y se vé lo que ha sucedido y cómo aquellas se  
han atropellado, no puede dejar de causar una  
impresión amarga y de alarmar a todo propie-  
tario, pues si hoy se ha hecho eso con unas po-  
bres mujeres desvalidas, lo mismo puede suce-  
der mañana con los particulares, y si no hay  
razón para privar a éstos de la suya, en el mis-  
mo caso se halla la Comunidad.

No invocan las esponentes para justificar su  
derecho las muchas y repetidas leyes de Par-  
tida y de la Novísima Recopilación que garan-  
tizan la propiedad legítimamente adquirida, y  
si se valdrán para ello solo de una muy recién

te, que no admite género alguno de interpreta-  
ción y que no se podrá rechazar por el Gobierno  
actual, cual es la Constitución del Estado, hoy  
vigente.

Por el art. 21 de ella, «a la vez que se esta-  
blece que la nación se obliga a mantener el  
culto y los ministros de la Religión católica,  
se dice que el ejercicio público ó privado de  
cualquier otro culto queda garantido a todos  
los extranjeros que residen en España, sin más  
limitaciones que las reglas universales de la  
moral y del derecho; y que si algunos españo-  
les profesasen otra Religión que la católica, es  
aplicable a los mismos todo lo dispuesto en el  
«párrafo anterior.»

Segun estos principios, cualquier religión  
puede establecer el culto público de ella, y  
para esto están autorizados los que la profesen  
a levantar templos, y a formar asociaciones, y  
si esto se concede a todas las religiones, con  
mucho más motivo a la católica, que es la que  
profesan la generalidad de los españoles. Pues  
bien, ¿podrían ni el Gobierno supremo, ni me-  
nos un ayuntamiento, despojar del templo que  
a la sombra del derecho que les da el artículo  
citado levantarán otras religiones? Seguro es  
que no, porque eso sería un atropello escanda-  
loso, y si con dichas religiones no podría comete-  
rse ese atentado, mucho menos con la católi-  
ca, como ahora ha sucedido, y envolviendo  
como envuelve ese precepto un fin esencial-  
mente político, cual es el facilitar que los es-  
tranjeros no se retraigan de venir a España a  
establecerse por no poder ejercer su culto; si  
esos mismos extranjeros ven que con la religión  
católica se obra de la manera que se ha obrado  
en Málaga, y que luego que la ley recobra su  
imperio no se remedian los males que se han  
causado en un momento de anarquía, es indis-  
cutible que de nada servirá que el derecho esté  
escrito, si en la práctica es irrealizable y se  
conculca.

El artículo diez y siete de la misma Consti-  
tución es otra garantía para la comunidad,  
pues por él se establece «que no puede pri-  
varse a ningún español del derecho de aso-  
ciarse para todos los fines de la vida hu-  
mana que no sean contrarios a la moral pú-  
blica;» y cuando esta comunidad se hallaba  
asociada en edificio de su exclusiva propiedad,  
con un fin santo y justo, reconocido y garanti-  
zado en esa misma Constitución, se les arroja  
de él y se les priva que puedan permanecer  
asociadas; por arrebatarles el edificio en que  
tenían la asociación, sin atender siquiera a  
un principio humanitario, que reclamaba las con-  
sideraciones que no le han querido guardar,  
cual es que la mayor parte de las religiosas se  
hallaban en estado de ancianidad y valetudi-  
narias, muchas sin parientes a cuyo auxilio  
pudieran haberse acogido, arrojándolas a la ca-  
lle como no se haría ni aun con un ser irracio-  
nal, y que si no hubiera sido porque siempre  
existen personas de sentimientos caritativos,  
habrían tenido que implorar la caridad públi-  
ca de puerta en puerta, ó ir a acabar sus días a  
un hospital.

Prescindiendo de las razones que van expues-  
tas, existen otras de más importancia en ese  
mismo Código fundamental, cuales son las com-  
prendidas en los artículos 13 y 14; por el pri-  
mero de los cuales se ordena, que nadie podrá  
«ser privado temporal ó perpetuamente de sus  
bienes y derechos, ni turbado en la posesión  
de ellos, sino en virtud de sentencia judicial,  
y por el segundo «que nadie podrá ser espropi-  
ado de sus bienes, sino por causa de utilidad  
pública y en virtud de mandamiento judicial,  
«que no se ejecutará sin previa indemnización,  
regulada por el juez con intervención del inte-  
resado.»

La propiedad de la comunidad que suscribe  
a su convento es una propiedad perfecta como la  
que más, puesto que parte procede de una do-  
nación legalmente hecha y legalmente acepta-  
da, que es uno de los medios establecidos en el  
derecho para adquirir, y parte de compras efec-  
tuadas por la comunidad con las dotes de las re-  
ligiosas que abrazaron la vida monástica; y  
de consiguiente, si esos preceptos que quedan  
citados han de ser una verdad, si no han de ser  
una letra muerta y de ningún valor, es inque-  
stionable que no puede privarse de ese domi-  
nio, ni aun cuando existiera, que no existe,  
causa alguna de utilidad pública, en cuyo caso  
habría necesidad que se le indemnizara con ar-  
reglo a la ley de expropiación forzosa.

Ayudada, pues, la comunidad que suscribe  
en tan sólidos fundamentos legales y en su in-  
disputable derecho, podría haber acudido a los  
tribunales de justicia haciéndolo valer, luego  
que ha pasado el estado de anarquía que se lo  
impidió en los momentos de cometerse la vio-  
lencia, en la seguridad de que se le habría ad-  
ministrado la que le asistía; pero convencida  
de que V. E. ha de otorgarse cumplida, acude  
a su autoridad, suplicándole que en vista  
del violento despojo que se le ha hecho, se sir-  
va ordenar al jefe económico de esta provincia  
que inmediatamente se haga entrega del solar  
de dicho convento y de lo que aun queda en él  
edificado, para que pueda disponer de él libre-  
mente, como verdadera dueña que es del mis-  
mo, reservándole su derecho para reclamar de  
quien correspondía cuanto a dicho convento  
pertenecía, así como los daños y perjuicios que

se le han causado, reparando así en parte los  
que le irrogó la comisión municipal.

Así lo espera de la rectitud de V. E., cuya  
vida guarde Dios muchos años.—Málaga, 21 de  
Noviembre de 1873.—Sor Crispula Almansa,  
priora.—Sor Concepción de la Bárcena, sub-  
priora.—Sor Isabel Roman, maestra.

## DESEMBARCO EN SANTONA.

Con objeto de que nuestros lectores co-  
nozan la opinión de la prensa acerca de la  
última operación del general Moriones, pu-  
blicamos a continuación lo que acerca de  
ella dicen algunos periódicos liberales.

### La Política:

«Todo el mundo estaba en la creencia de que  
el general Moriones debía haberse presentado  
ayer en las aguas de Bilbao para emular en lo  
posible los hechos de Espartaco hace 36 años;  
pero ir a desembarcar en Santona, fuera del  
territorio de las Provincias Vascongadas y donde  
no hay ninguna gran partida carlista, al menos  
que se sepa, es una cosa inconcebible.

Después de haberse estado asegurando que el  
victorioso general se hallaba en la Barranca,  
esto es, en Navarra; después de haber pregonado  
las cien ministeriales trompetas de la fama  
lo atrevido y feliz de su último movimiento  
sobre Tolosa y que no había obstáculo alguno  
que pudiera oponerse en cualquiera de los ca-  
minos que intentara seguir, ora en dirección a  
Bilbao, ora a Vitoria ó Pamplona, llevar em-  
barcado al ejército a Santona sin que al parecer  
el enemigo le haya obligado a ello, sin que  
haya habido ninguna nueva batalla, sin des-  
truir siquiera las fábricas de armas de los fac-  
ciosos que se decía ser el objeto de la contra-  
marcha a los alrededores de San Sebastian, sin  
realizar, por último, el sueño de la parodia de  
Luchana, es una cosa que llenará a todo el  
mundo del asombro que ha producido en nos-  
otros tan inesperada noticia.

¿Qué es esto? ¿Es que el general Moriones no  
ha podido sostenerse en las Provincias Vascon-  
gadas, cuyo territorio ha evacuado, ó es que se  
ha creído conveniente que vaya a un punto  
desde el cual le sea fácil tomar el ferrocarril  
de Santander y venirse a Castilla la Nueva en  
pocas horas? En una palabra, la traslación del  
ejército a Santona ¿es simplemente una opera-  
ción militar, ó obedece a algún pensamiento  
político?

La situación es tal y tan grave, que no es es-  
traño que al saberse tan inesperada noticia se  
haya empezado a hacer estas y otras muchas  
preguntas de igual género, basadas todas en  
los alardes amenazadores de los intrasigentes,  
que quieren volvernos a los azarosos días de Ju-  
lio. Nosotros no participamos de la general  
preocupación, creyendo, como creemos, que la  
indicada operación será únicamente una de  
esas audaces concepciones del general Moriones  
que vienen de cuando en cuando a sorprender-  
nos a sus admiradores, pero que no deben in-  
quietar a los intrasigentes.

Estamos seguros, sin embargo, de que sus  
órganos en la prensa se manifestarán tan sor-  
prendidos é inquietos como parece se muestran  
en estos momentos los federales de arriaba, que  
se preparaban a poner este patas abajo el próxi-  
mo 2 de Enero y a quienes esta mañana no se  
les dio más exclamación que la de: «¡MORIONES EN  
SANTONA!»

### El Diario Español:

«Ya sabemos para qué había dispuesto el mi-  
nistro de la Guerra que se embargaran precipi-  
tadamente, y de la manera más arbitraria,  
los vapores mercantes que hace pocos días se  
hallaban en el puerto de Santander, ó mejor  
dicho, lo sabíamos hace algunos días, pero ha-  
sta hoy no hemos podido dar publicidad a la no-  
ticia, porque la empresa que el Gobierno pro-  
yectaba se ha llevado a cabo con toda felicidad,  
si no con mucha honra del general en jefe del  
ejército del Norte. Ya sabemos también cuáles  
han sido los resultados de las últimas y atre-  
vidas operaciones militares del general Moriones,  
que al decir de los más optimistas, servirían  
para dar un golpe mortal a la insurrección  
carlista del Norte, descomulgando a las faccio-  
nes, y obligándolas a dispersarse.

Todo ha quedado reducido a que después de  
haber penetrado en el corazón del país que sir-  
ve de guarida al carlismo y que domina en ab-  
soluta; después de haber sostenido la empeña-  
dísima y encarnizada acción de los montes de  
Velabeta, y de haber abastecido a Tolosa, en-  
cerrada y cercada por las fuerzas carlistas, el  
general Moriones, considerando sin duda que  
había de ocasionarle grandes pérdidas y muy  
reñidos combates el volver a Navarra por en-  
medio de las montañas, ocupadas por las fuer-  
zas enemigas, ha considerado más prudente  
embarcar su ejército en buques mercantes em-  
bargados al efecto, y desembarcar en las pla-  
yas de Santander, como en efecto lo ha reali-  
zado con toda felicidad.

Los facciosos quedan dueños absolutos de las  
provincias vascongadas, y la retirada del ge-  
neral Moriones les deja espedito el campo para  
que estrechen más y más el sitio de Bilbao y  
establezcan de nuevo el bloqueo de Tolosa.  
Cuantas esperanzas se cifraban en la impetuosa  
y arriesgada entrada del general Moriones  
por las comarcas carlistas, se desvanecen por  
el pronto, y queda demostrado prácticamente  
que, para dar un golpe decisivo a las nume-  
rosas huestes que D. Carlos tiene organizadas en  
el país vascongado, y terminar en aquellas  
provincias, la guerra civil que se presenta tan  
formidable como en 1835, es preciso mandar un  
ejército mucho más numeroso del que se ha  
puesto a las órdenes del general Moriones, es  
preciso ocupar militarmente todo el país y en-  
comendar tan árdua empresa a generales de  
gran prestigio, de reconocida capacidad y de  
grandes conocimientos militares.

Debemos reconocer que las intenciones del  
general Moriones son buenas, que su valor no  
puede ponerse en duda, que no le falta activi-  
dad y que hace todo cuanto puede por corres-  
ponder a la confianza que en él ha depositado  
el Gobierno de la República, pero al mismo  
tiempo hay que rendirse a la evidencia, y de-  
clarar que le faltan medios para cumplir sus  
propositos, que el ejército puesto a sus órdenes  
es insuficiente, y que sus conocimientos no son  
los que se requieren para dar fin a una guerra

de las proporciones que se presenta la guerra  
civil del Norte.

El general Moriones ha buscado las ocasiones  
de batir a los carlistas, les ha obligado siempre  
que ha podido, ha sostenido con ellos cuando  
los ha encontrado combates reñidísimos y en ca-  
si todos ellos los ha derrotado, arrojándolos de  
posiciones insuperables; pero de estas victo-  
rias, costosísimas por las muchas bajas que ha  
tenido el ejército liberal, no ha podido sacar  
ventaja alguna ni le han dado los resultados que  
sin duda se proponía. Será en vano que gaste  
su actividad, que en reñidos combates esponga  
a su ejército a sufrir bajas que siempre deben  
ser sensibles; el resultado de su última empre-  
sa dice con harta elocuencia que no es ya el me-  
dio de acabar con la guerra del Norte, y sin que  
nosotros censuramos su retirada por mar, debe-  
mos hacer notar que su efecto moral ha de ser  
muy poco lisonjero para la causa de las armas  
liberales. Si había de tener el desenlace que ha  
tenido, más valiera que el general Moriones no  
hubiera emprendido el atrevido movimiento de  
internarse en los dominios carlistas.

Lo que importa ahora es que el Gobierno  
aproveche la lección y considere que para ac-  
abar con la guerra del Norte hay que poner en  
juego mayores recursos, enviar a aquel ejército  
numerosos refuerzos, y poner al frente de  
las tropas un jefe esperto, de grande intelligen-  
cia y de dotes muy superiores.»

### El Gobierno:

«Las conversaciones del salón de conferencias  
se han reducido esta tarde a comentar el sú-  
bito desembarco del general Moriones en Santona.  
Los pareceres son muy encontrados; y los  
juicios, los que se acostumbra a fulminar en  
casos semejantes. Por lo que hemos oído, el ge-  
neral Moriones quizá tome uno de estos dos ca-  
minos; ó la carretera de la costa, por Laredo y  
Castro-Urdiales, ó Bilbao, arrollando de paso  
las dificultades que encuentre en las Encarta-  
ciones, ó la carretera de Balmaseda, destruyen-  
do las fortificaciones que los carlistas tienen  
levantadas en este último pueblo y en Ramales.

Al llegar a Balmaseda, puede marchar direc-  
tamente a Bilbao, ó por el valle de Mena, a Me-  
dina de Pomar; y de aquí a Miranda de Ebro.  
En uno y en otro caso, no faltarán entorpecimien-  
tos, pues los cabecillas Cástor, Andecha,  
Navarrete, y otros que ocupan estos puntos,  
no contarán con menos de 5,000 hombres.

No nos aventuramos a otras reflexiones por-  
que preferimos el sistema de emitir juicios re-  
posados, a lanzar opiniones prematuras.»

### El Pueblo:

«La rigorosa orden de embargar todos los  
vapores mercantes fondeados en el puerto de  
Santander, llevada a cabo por las autoridades  
de este federalismo Gobierno, atropellando  
todos los derechos de propiedad particular, hizo  
creer a muchos que se preparaba un golpe  
atrevido, ingenioso y de grandes resultados contra  
las facciones vascongadas.

Esta creencia se afirmó más cuando se supo  
que los vapores embargados tenían orden de  
estar el día 22 enfrente de Guetaria y cuando  
se conocieron algunos detalles del movimiento  
efectuado por Moriones desde Tolosa.

Los facciosos tienen sitiada a Bilbao; el an-  
versario de Luchana estaba cerca; no había  
duda: Moriones proyectaba parodiarse al general  
Espartaco, y entrar triunfante el día de Navi-  
dad en la invicta villa.

Calculamos ahora la sorpresa con que se ha-  
bría recibido la noticia de que las fuerzas de  
Moriones embarcadas en Guetaria han ido a  
parar a Santona. ¿Es que estaba mala la barra  
de Portugalete? ¿Es que Moriones no sabía lo  
que es la mar? Porque con la valiente, sufrida  
y aguerrida gente que manda, es imposible  
creer que Moriones pensase en retirarse de las  
provincias Vascongadas y meterse en la de San-  
ta Fe.

### La Epoca:

«En los círculos políticos se discute acalora-  
damente el movimiento marítimo del general  
Moriones: el Gobierno no se muestra sorprendi-  
do, pues de antemano lo conocía, y para este  
efecto se había hecho el embargo de vapores en  
Santander. Lamentamos el efecto moral que  
producirá en el extranjero esta expedición: sos-  
tengan otros, que ha debido economizarse la  
sangre del soldado; y finalmente, los más opti-  
mistas aseguran que desde Santona se empre-  
nderán otras importantes operaciones.

Desearíamos que se eviten todo lo posible las  
aventuras que puedan costar caras.»

### El Imparcial:

«Un parte publica la Gaceta y que al saberle  
anoche nos produjo gran sensación, aún cuando  
se había dicho en Madrid hace tres días que el  
general Moriones estaba en Santander. Ayer  
desembarcó sin novedad en Santona el ejército  
del Norte, ó como dice el telegrama, las fuerzas  
de su mando. Dispénsennos nuestros lectores  
que contengamos hoy la pluma, que se nos cae  
de las manos: todo lo sabrán, sin embargo, por-  
que todo lo diremos; porque se debe la verdad  
al país, y por nada ni por nadie faltaremos a  
ella en todo cuanto sea lícito.»

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

#### DECRETOS.

Los ejércitos de operaciones del Norte y Ca-  
taluña por su disciplina, valor en los combates  
y esforzado ánimo para soportar las penalida-  
des de una ruda y prolongada campaña se han  
hecho dignos del reconocimiento de la patria y  
de la República.

El Poder ejecutivo, en nombre de esta, cree  
llegado el momento de dar a los beneméritos  
militares que forman parte de aquellos ejérci-  
tos un nuevo testimonio del aprecio en que tie-  
ne sus eminentes servicios concediéndoles las  
ventajas que siempre se han otorgado a los de-  
fensores de la integridad y la honra nacional,  
del orden y de nuestras preciadas instituciones.

En su consecuencia, el Gobierno de la Repú-  
blica, en Consejo de ministros y a propuesta  
del de la Guerra, ha tenido a bien decretar lo  
siguiente:

Artículo 1.º Se concede a los militares de to-

das clases que forman parte de los ejércitos del  
Norte y Cataluña el abono del doble tiempo  
que hayan concurrido a las operaciones activas  
de la campaña para optar a los beneficios de  
retiro, premios de constancia y cruces de San  
Herminio.

Art. 2.º Son condiciones precisas para optar  
a dicho beneficio haber hecho la campaña acti-  
vamente durante un año en una ó varias épocas,  
y concurrido por lo menos a tres acciones  
de guerra.

Art. 3.º A las guarniciones de los puntos  
pertenecientes a los distritos militares de Cata-  
luña y de las Provincias Vascongadas y Na-  
varra se les abonará la mitad del tiempo que  
hubiesen pertenecido a dichas guarniciones,  
siempre que cumplan con la condición de lle-  
var el mismo plazo de un año en el teatro de  
la guerra y haber asistido igualmente a tres-  
hechos de armas ó haber sido bloqueados y ata-  
cados los citados puntos.

Art. 4.º Tienen derecho al abono por com-  
pleto los heridos y contusos graves, aunque no  
hayan cumplido el año en operaciones ni asis-  
tido a otra acción que aquella en que fueron  
heridos ó contusos, acreditándose dicho be-  
neficio desde el día que entraron en campaña  
hasta el en que fueron heridos, a más del que  
con arreglo al art. 3.º les pueda corresponder si  
permaneciesen curándose en algún punto del  
teatro de las operaciones.

Art. 5.º Para los efectos del abono de tiempo  
a que este decreto se refiere, se contará como  
principio de la campaña el día 1.º de Enero del  
año actual.

Art. 6.º El tiempo servido en uno de los dos  
ejércitos citados y acciones de guerra a que se  
haya concurrido, podrá acumularse para ad-  
quirir en el otro el derecho al abono de tiempo,  
así como en la campaña de la isla de Cuba y re-  
cíprocamente.

Art. 7.º Para la aplicación de dicho abono se  
observarán las diferentes disposiciones que ri-  
gen relativamente a la guerra de la Indepen-  
dencia y a la civil de siete años contenidas en  
el real decreto de 20 de Abril de 1815, real ór-  
den aclaratorio de 11 de Junio del mismo año y  
real decreto de 20 de Octubre de 1835.

Art. 8.º Los beneficios concedidos por este  
decreto serán extensivos en cuanto los sean  
aplicables a las fuerzas ciudadanas é institucio-  
nes costeadas por las diputaciones provinciales  
y forales siempre que llenen las condicio-  
nes exigidas a las del ejército.

Art. 9.º Los directores generales de las ar-  
mas é institutos del ejército dispondrán que se  
hagan efectivos los abonos a que este decreto se  
refiere en la forma acostumbrada.

Madrid veintiseis de Diciembre de mil ocho-  
cientos setenta y tres.—El Presidente del Go-  
bierno de la República, Emilio Castelar. El mi-  
nistro de la Guerra, José Sánchez Bregua.

El Gobierno de la República ha tenido a bien  
disponer quede sin efecto el decreto de 16 del  
actual por el cual se nombra gobernador mili-  
tar de la provincia y plaza de Alhacete al bri-  
gadier D. Antonio Hernandez de la Molina.

El Gobierno de la República ha tenido a bien  
nombrar gobernador militar de la provincia de  
Cuenca al brigadier D. Marcelino Clos y Eguiz-  
abal.

El Gobierno de la República ha tenido a bien  
nombrar gobernador militar de la provincia de  
Salamanca y plaza de Ciudad-Rodrigo al bri-  
gadier D. Manuel de Soria y Ladoux.

## MINISTERIO DE HACIENDA

### DECRETOS.

Autorizado el Gobierno de la República para  
extinguir el déficit del tesoro con arreglo a las  
prescripciones de la ley de 25 de Agosto último,  
hubiera hecho la emisión de billetes hipotecar-  
ios, si no fuese de temer que en frente de los  
estragos de la guerra civil resultara ineficaz el  
llamamiento para una suscripción nacional. En  
tal caso, ni el déficit quedaría extinguido, ni  
podría el Gobierno más tarde utilizar los cuan-  
tiosos bienes destinados a la amortización de  
los billetes que hayan de crearse.

El Gobierno reconoce la deuda de la Nación  
española porque está representada en las gran-  
des beneficias, en los prodigiosos medios de me-  
joramiento social que de nuestros padecidos hemos  
recibido; pero no exige este reconocimiento que  
sacrifiquemos la riqueza pública en un momen-  
to de improvisación, cediendo al generoso intento  
de pagar todas nuestras deudas instantánea-  
mente.

Las dificultades que rodean al Gobierno des-  
de el advenimiento de la República reclaman  
profunda meditación en quienes aceptaran la  
grave responsabilidad de administrar la fortuna  
del país.

En uso de la autorización concedida por la  
ley de 25 de Agosto, el Gobierno debe abrir la  
suscripción de 180 millones de pesetas en billetes  
hipotecarios, y en defecto de suscripción podrá  
colocar los billetes siempre que lo haga a la par.  
Pues bien; si las circunstancias no aconsejan la  
suscripción, el derecho de los tenedores de la  
Deuda pública reclama imperiosamente una so-  
lución inmediata, y esta no puede ser otra en la  
actualidad que la negociación de billetes hipotecar-  
ios, admitiendo en pago cupones y toda  
clase de valores vencidos contra el Tesoro.

De esta manera el Gobierno demostrará una  
vez más que considera la Deuda pública como  
uno de los más importantes servicios del Esta-  
do, y llevará la confianza al ánimo de todos los  
que, conociendo la lealtad de nuestros propósi-  
tos, se convencerán de que España necesita tan  
sólo paz y libertad, respeto a todos los derechos  
y obediencia a las autoridades legítimas para  
reparar las inmensas pérdidas que acaecan  
siempre las discordias civiles.

Tiene el Gobierno por desastroso en alto gra-  
do el sistema de pagar contrayendo nuevas  
Deudas. Los recursos de la nación bien admi-  
nistrados bastan para cubrir todas nuestras  
atenciones. Este es el fin que nos proponemos,  
y su consecuencia será la gloria de la Repú-  
blica.

Inspirado en estos sentimientos, el Gobierno  
de la República, a propuesta del ministro de  
Hacienda, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Se abre suscripción pública por  
plazo limitado en la Dirección general del Tesoro,  
en las Administraciones económicas de  
todas las provincias y en las Comisarias de Ha-



cienda de España en el extranjero para la colocación de 180 millones de pesetas en billetes hipotecarios del Tesoro de los créditos por la ley de 20 de Diciembre de 1873.

Art. 2.º Los billetes hipotecarios del Tesoro disfrutarán 8 por 100 de interés y 5 por 100 de amortización anual con arreglo á lo dispuesto por el art. 6.º de la ley de 25 de Agosto de este año, quedando garantizada la amortización con el producto de la realización de los pagarés y de la venta de los bienes que determina el artículo 5.º de la misma ley.

Art. 3.º En el presupuesto general de gastos del Estado para el próximo año económico de 1874-75 se comprenderá el crédito necesario para el pago puntual de los intereses que empiezan á devengarse desde 1.º de Enero de 1874, debiendo abonarse por semestres vencidos en 30 de Junio y 31 de Diciembre de cada año.

Art. 4.º Los billetes hipotecarios del Tesoro serán admisibles por todo su valor nominal en equivalencia de los pagarés de compradores de bienes y en los plazos al contado de la venta de las fincas que se destinan á garantizar su amortización, formalizándose al terminar cada año por medio de sorteo la cancelación de la diferencia que resulte entre los billetes admitidos durante el mismo año en pago de bienes y el importe á que ascienda el 5 por 100 de la emisión, fijado para este fin por el art. 6.º de la ley de 25 de Agosto último.

Art. 5.º La suscripción se hará á la par, pudiendo los suscriptores entregar como efectivo cupones vencidos y á vencer en fin del mes actual de la Dauda consolidada exterior é interior, intereses vencidos ó que vayan en igual fecha de todos los valores del Tesoro y de la Caja de Depósitos y créditos amortizados de toda clase de Deudas.

Art. 6.º Los pedidos de suscripción se presentarán en las dependencias citadas en el art. 1.º de este decreto, acompañados de las facturas ó carpetas representativas de los valores que hayan de entregarse en pago, recibiendo en el acto los suscriptores un resguardo provisional en la forma que dispondrá una instrucción. Estos resguardos serán canjeables por los billetes tan luego como estos se hallen confectionados, y antes, si los tenedores lo solicitan por carpetas provisionales representativas de los mismos billetes.

Art. 7.º El Gobierno dará cuenta á las Cortes de las disposiciones del presente decreto. Madrid veintiseis de Diciembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de Hacienda, Manuel Pedregal y Canedo.

La Gaceta publica la importante orden siguiente:

«Ilmo. Sr. El Gobierno de la República, de conformidad con lo propuesto por esa dirección general y lo informado por la sección de letrados de este ministerio, se ha servido declarar que el art. 6.º de la ley de presupuestos de 6 de Agosto último, suprimiendo el 1 por 100 que devengaban según la ley de 26 de Diciembre de 1872 las herencias de ascendientes y descendientes directas, debe entenderse que comenzó á regir en 1.º de Julio último, en cuya fecha dió principio el actual año económico.

De orden del mismo Gobierno lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 12 de Diciembre de 1873.—Pedregal.—Señor director general de Contribuciones y Rentas.»

Por el ministerio de Fomento se dispone que el director de Obras públicas, agricultura y comercio recuerde á los gobernadores el cumplimiento de todas las prescripciones vigentes para la ejecución de la ley de pesas y medidas ó sea el establecimiento del sistema métrico decimal.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 27 de Diciembre de 1873.

### UN DIÁLOGO.

—¿Cómo! ¿Eres tú? No te esperaba, ciertamente.

—Habiendo sabido que estás enfermo, era un deber de justicia y una exigencia de mi afecto el visitarte.

—¿Recibiste mi carta?

—La recibí, la ley, y no la comprendo. Otro motivo más para visitarte.

—Pues, yo creí haberla redactado en términos bastante claros.

—Los términos sí se entienden; pero la idea.... los motivos....

—La idea está bien expresada también, que desde hoy seremos enemigos.

—Eso aparece, mas los motivos para resolución tan grave....

—¿Y me los preguntas?

—Es natural, no encontrándolos. Nosotros que desde la aurora de nuestra vida política hemos sido Cástor y Pólux de la libertad, trabajando juntos de día y de noche para su triunfo, yo falsificando la historia, tú enmarcando la filosofía y el lenguaje, yo moviendo á las muchedumbres con mi arrebatadora elocuencia, tú engarzando á la corona de Krause tantas inteligencias jóvenes que hoy llenan los Institutos y Universidades preparando una generación panteísta ó atea, ambos resistiendo y desafiando desde la cátedra ó desde el periódico los enojos de poderes despóticos, nosotros, ¿hemos de reñir por cuestioncillas de nada? No.

—Siempre eres elocuente; pero yo soy filósofo; analizo el discurso y no me dejo cegar por los rayos de tu elocuencia. ¿Te parece cuestión de nada el hacer todo lo contrario de lo que hemos enseñado constantemente?

—Yo conservo el ideal político en el sagrado de mi corazón, en donde le rindo ardoroso culto, como en las catacumbas los cristianos adoraban á su Cristo. Sin embargo, en la práctica sí y tú no ignoras, que es preciso acomodarse á las circunstancias y á los límites de la posibilidad.

—Para guardar el ideal en el corazón basta ser hombre privado; el que aspira á la dignidad de hombre público, debe rendir también culto público á las ideas, fundamento de su sistema y de su engrandecimiento. Si carece de poder para tanto, ha de dejar el mando á otros que estén dotados de

mayor energía para vencer obstáculos, ó devolverlo á los que antes lo tenían, aguardando pacientemente á que llegue su momento propio en la serie de los tiempos.

—Al oírte, cualquiera podría creer que me he hecho monárquico y neo-católico.

—Eso creen muchos que no me oyen, solo por ver cómo gobiernas.

—¿No proclamo la república federal?

—Pero no haces la federación, antes bien combates con más furia que á los carlistas á á los de Cartagena, que con alguna imprudencia, pero con buen deseo, se adelantaron á constituir los cantones. ¡República federal!

—¿Basta nombrarla para tenerla? También la nombran sus enemigos. La república federal es todo un sistema con sus principios y sus consecuencias, con sus máximas y sus procedimientos especiales, que mil veces hemos sostenido.

—¿Y esto me lo enseñas á mí, que he pasado la vida explicándolo?

—No pretendo enseñártelo; te lo recuerdo, porque parece haberlo olvidado.

—No lo comprendo.

—¿Es posible? Juntos combatimos á los progresistas y radicales de D. Amadeo en la prosecución de las quintas, y tú solo has abolido el sorteo, obligando á todos los mozos á ser soldados. Cuando pintabas con tan conmovedora frase los dolores de las madres, de las hermanas y de la prometida esposa en el acto de marchar al quinto, yo que tengo el corazón secado por la filosofía, yo encontré todavía lágrimas para mezclarlas con las que hacías derramar á las esposas, á las hermanas y á las madres.... Hoy, si lloro es de vergüenza. Entonces, por cada madre que lloraba nuevo se regocijaban; ahora son envidiadas únicamente las estériles.

—No será porque hayan enviado sus hijos á la reserva, pues más de la mitad se han quedado en casa.

—Se han ido á las facciones para combatir sus inconsecuencias ó han emigrado á naciones extranjeras, avergonzados de su patria. Eso has conseguido. Si puedes complacerte en semejante triunfo, peor para tí. No te lo envidio.

—Cruel estás conmigo.

—No soy sino lógico. Prometimos abolir la pena de muerte.... y no se te aparecen en sueños los espíritus de los muchos á quienes quitaste la vida?

—¿Soy acaso responsable de los actos de todas las autoridades, de todos los empleados?

—¿No eres tú quien los nombra? Eligieras enhorabuena republicanos para gobernar la República, como exigen el sentido común y la lógica, y no te sucedería esto. Habiendo entregado el ejército á comandantes ordenancistas y los juzgados á jueces monárquicos; dejando en el ócio á nuestros amigos militares y civiles, es natural que pase lo que está aconteciendo; sus hábitos de toda la vida, los principios de su educación, sus instintos retrógrados y su odio á la República no les consienten ni les consentirán obrar de otra manera. Tú debías haberlo previsto.

—Todas estas cosas son ya antiguas, y por ellas no dejaste de protegerme. ¿Cuándo te manifestaste enojado?

—¿Cuándo me manifesté complaciente? Si callé, hízelo porque esperaba enmienda. Ahora he perdido la esperanza.

—Eso es el infierno.

—Tú lo has hecho. El enojo y la vergüenza que sienten, parecidos son á los que han de sentir los condenados, si es que Dante no soñara al describir sus tormentos.

Pero, ¿qué ha ocurrido para tanta desdicha?

—¿Y me lo preguntas? ¿No dicen la voz pública, y la misma Gaceta, que te has convertido en sacristán? ¿Después que tan elocuentemente habéis defendido la separación entre la Iglesia y el Estado? Si pudiera creer que en la Iglesia hay algo de sobrenatural y divino, me lo persuadiría el verte á tí servir sus intereses y encender los cirios á los santos con la devoción de un monaguillo.

—Déjame hablar.

—¿Qué puedes decir que baste á excusar tu apostasía? Además, habiendo pendiente de aprobación un proyecto mío de separación entre la Iglesia y el Estado, veo una ofensa personal en los decretos que has dado y en los que se te atribuyen. Declaraste hace tiempo la guerra á la República, ahora me la declaras á mí: haya guerra entre los dos, guerra de corazón, guerra eterna. (Momentos de silencio.)

—Al fin lo que he hecho y estoy haciendo todo es legal. Las Cortes me facultaron para todo. Si creyese que debo fustigar á la mitad de los españoles, tengo facultades legales para hacerlo; si quisiera hacer Obispos á todos los españoles, podría del mismo modo legalmente.

—Es cierto. Las Cortes pusieron en tí una confianza ilimitada; no olvidas que la responsabilidad es igualmente sin término fijo. Las Cortes señalaron el fin para que se te mostraban tan liberales.

—A conseguirlo se encaminan mis esfuerzos.

—Temo que hayas equivocado el camino. El despotismo de Cromwell y de Robespierre se dirigían á su objeto; tu dictadura nos conduce al punto de partida.

—No hay otro medio para salvar la República. Nosotros creímos que España, docil á nuestras predicciones, se había despojado de rancias preocupaciones; pero desde la cumbre del poder he visto que hemos logrado muy escaso fruto. Lo digo con dolor: á escepcion de algunos catedráticos, unos cuantos centenares de escritores y literatos y algunos miles de gente perdida ó ignorante, los españoles son católicos. Si tú hubieses asistido, como yo he debido hacerlo, á algunas funciones religiosas, me darías la razón. Aquí no es posible gobernar más que siendo católico ó apartándolo. El estado de nuestro pueblo lo exige.

—En este caso entregar el gobierno á los carlistas.

—Déjemonos de tonterías. Unámonos otra vez, salvando al mismo tiempo á la República y á nuestros amigos.

Al llegar aquí, el enfermo que al principio de la conversacion se había incorporado, volvió á tenderse, se cubrió la cara con la sábana, y los dos interlocutores hablaron en voz más baja. Oímos que disputaban sobre destituciones y nombramientos para altos empleos civiles y militares; pero no podemos asegurar que quedasen convencidos.

### CRONICA DE LA GUERRA.

Hé aquí lo que contiene la Gaceta de hoy:

«Valencia.—El capitán general manifiesta que las bajas de la brigada Weyler en la acción del 21 en los montes del Kincon, consistieron en dos muertos y nueve heridos; el 22 tuvo en la de los allos de Camorra (Bocairente) 24 muertos y 38 heridos, de ellos un jefe y siete oficiales. El regimiento de Aragón se distinguió por una brillante carga á la bayoneta, que decidió la victoria. Se cogieron más de 200 armamentos, un porta-bandera, banderines, espadas, dos botiquines y cajas de amputación; y según noticias posteriores que merecen crédito, las bajas de la facción ascenden de 500 entre muertos y heridos, habiendo llegado á Valencia 19 prisioneros y 14 á Játiva.

El mismo capitán general da parte de haberse reforzado la guarnición de Sagunto, la cual se ocupa en reparar la fortificación que fue destruida por los carlistas. Por tres propietarios de los que estos se llevaron en rehén y que han regresado á dicha ciudad, se sabe que el cabecilla Cucala fusiló en Ecébi á 16 voluntarios de la misma que fueron hechos prisioneros el 21, cuyo acto de barbarie ha producido la indignación general, y ha dejado en la mayor consternación y desamparo á las familias de las víctimas.

Ayer llegaron á Alicante siete carlistas, procedentes de la facción Santés, capturados en Sax por los voluntarios de dicho punto que están prestando excelentes servicios.

Dice el gobernador de Murcia: Hoy ha continuado el fuego nutrido por nuestra parte, y apenas contestado por la plaza y castillos: en aquella escasecen los víveres y en los últimos los municiones.

Cataluña.—El brigadier Franch participa desde Solsona con fecha 24 que la facción Tristán, perseguida muy de cerca por la columna de su mando, salió de Tortá precipitadamente una hora antes de su llegada á aquel punto, de noche y con una espesísima niebla, continuando al día siguiente la persecución de dicha partida que para eludir la se había fraccionado en varios grupos tomando direcciones distintas.

El gobernador de Lérida participa que 70 hombres, mandados por el cabecilla Baro, quemaron el 24 el registro civil de Mollerusa, Fondarella y Anglesola.

Provincias Vascongadas y Navarra.—Según manifiesta el comandante general de Vizcaya, desde la ocupación de Donostia ha disminuido mucho el fuego de las avanzadas carlistas y el que hacían á los barcos que navegan por la ría. En los pocos disparos que hicieron á una de las avanzadas hirieron á una mujer anciana.

El general en jefe del ejército del Norte manifiesta que su pensamiento era desembarcar en Portugal; pero que consultada la marina de guerra tuvo que desistir por la absoluta imposibilidad de dicha operación, por cuya causa lo verificó en Santona, donde continúa.

PROVINCIA VASCONGADA Y NAVARRA.—Por el último parte, queda despejada la incógnita del plan estratégico del general Moriones, puesto que lisa y llanamente declara en su último despacho que su intento fue desembarcar en Portugal y no en Santona, donde se encuentra, teniendo que renunciar á su primer propósito siguiendo los consejos de la marina de guerra. Ignoramos de qué fado le han podido ser las dificultades que se opusieron al intento de Moriones, quien, si no quería exponerse á ser hostilizado en Portugal al verificarse el desembarco de sus tropas por las fuerzas carlistas, que en bastante número se hallan situadas en sus inmediaciones, pudo elegir para hacerlo con menos peligro y más holgadamente entre los puertecitos de Castro-Urdiales ó Laredo, que ofrecían además al general en jefe del ejército del Norte la no despreciable ventaja, supuesto que, como lo da á entender, desear un paseo por Vizcaya, de hallarse mucho más próximo al teatro de la guerra que en Santona, á donde se ha hecho trasportar con una precipitación que, tanto ó más que el hecho mismo de su viaje marítimo, ha dado á la prensa liberal motivo para los más curiosos y variados comentarios.

En efecto, los periódicos de anoche y los de hoy, con raras excepciones, no sólo en sueltos sino en artículos de fondo discurren sobre un suceso para ellos tan inesperado, pudiendo colegirse de las siguientes líneas de *El Diario Español*, el sentido en que lo hacen:

«Es difícil describir el mal efecto que ha causado en todos los círculos la noticia publicada en la Gaceta de esta mañana de haber desembarcado en Santona el general Moriones con las tropas del ejército del Norte.»

Véase, como muestra del efecto producido en los periódicos por dicho suceso, lo que no sin gracia dice *La Política*:

«Penosa impresión ha causado en todos los círculos políticos la noticia de haber desembarcado en Santona el ejército del Norte. Desvanecida en la generalidad la idea de que esta marcha pudiera obedecer al temor de complicaciones políticas, á las cuales quisiera hacer frente el Gobierno, se tiene por indudable que

se ha llevado á cabo por la imposibilidad de salir de otra manera de la situación que se había creado el general Moriones. Parece que se estaban reconcentrando en derredor suyo 24,000 hombres, y que, no pudiendo continuar su marcha por tierra sin exponerse á grandes pérdidas, el general no ha podido pasar por otro punto que por el verdaderamente triste de tener que embarcar sus tropas.

Cuál haya de ser la influencia de este hecho en las provincias teatro de la insurrección, fácilmente se adivina. Los carlistas se jactarán de haber echado de las Provincias al ejército, y semejante idea levantará no poco el espíritu de los sectarios de D. Carlos en aquel país. El ascendiente adquirido en Tolosa á costa de tanta sangre se habrá perdido.

¿Qué es lo que ahora va á hacer el general Moriones? La opinión general es que se dirigirá por Rameles á Logroño, y si los carlistas no defienden aquel punto, puede hacerlo muy bien. Hay quien cree que tal vez intente ir á Bilbao, dirigiéndose por Valseseda ó por el valle de Carranza; pero si se atiende á lo accidental del terreno, y sobre todo, á que para haberlo hecho pudiera haber desembarcado en Portugal, no es probable que lo intente.

Nuestra opinión es que, haga lo que quiera, el general Moriones es un general pasado por agua.»

¿Qué más? Hasta la misma *Correspondencia* se permite anoche censurar al Gobierno por más extraño que parezca, con el siguiente alfilerazo:

«En Santander se lamentan de la manera tiránica como se ha procedido á embargar los buques que habían de amparar al ejército del general Moriones para traerlos desde las costas de Guipúzcoa, si no podían romper las líneas carlistas, como desgraciadamente parece que ha sucedido. Los buques fueron embargados de orden del ministro de la Guerra sin más preámbulos ni contratos.»

Considérese ahora el triste lugar en que va á quedar el diario noticioso, si, como el general Moriones lo da á entender en su último telegrama, se dirige á Bilbao, penetra en las quebraduras y barrancos de Vizcaya, arrollando y venciendo á los carlistas donde quiera que se le opongan (como antes del embarque del ejército del Norte nos anunció el diario noticioso que iba á hacerlo en Guipúzcoa), y entra, por último, victorioso en Bilbao, digno émulo del general Espartero, y coronada su sien con el laurel de la victoria.

Dice anoche *El Diario Español* que el patriotismo de que se halla animado le obliga á ser muy parco en referir á sus lectores cuanto se dice respecto del desembarco del general Moriones en Santona, y que tampoco le es fácil hacerse eco de los comentarios que en los círculos políticos se refieren acerca de este suceso, «esperado ya por algunos que conocen las dificultades que rodeaban al general Moriones desde su llegada á Tolosa.» ¡Lástima grande que el país ignore todas estas cosas viéndose así defraudado sus legítimas esperanzas!

¿Qué dificultad puede haber en que se hagan públicos, por un Gobierno tan liberal y amante de la publicidad como el presidido por el publicista Sr. Castelar, hechos pasados ya y que en nada pueden influir en los planes estratégicos del general Moriones, cuando se sabe oficialmente que este con todo su ejército ha llegado felizmente á Santona, y tiene puestas sus miras en Vizcaya? ¿No se dijo por todos los periódicos liberales antes de embarcarse el general Moriones en Guetaria, con referencia á un parte oficial, que hubo en aquellos contornos un roñido combate entre las fuerzas carlistas y el ejército de Moriones? ¿Por qué el Gobierno no ha dado cuenta de dicho encuentro á lo há desmentido si no existió? ¿Por qué *La Correspondencia* desmintió rotundamente la víspera de publicarse en la Gaceta el desembarco de Moriones con su ejército en Santona, la noticia publicada por el mismo diario noticioso el día anterior del encuentro á que nos referimos? Todo oscuridad, todo misterio.

### Leemos en El Pueblo:

«Una persona liberal nos escribe desde Estella diciéndonos que es tal la confianza que los carlistas tienen en la incapacidad de Moriones, que desean mas que nada su continuación en el mando del ejército del Norte.

En la misma carta se nos habla de un choque habido entre los oficiales de estado mayor de la columna Loma y los artilleros del cuartel general, pero dudamos el dar crédito á la noticia, que puede ser inventada por los enemigos de nuestras tropas.

Después de la dispersión de las facciones, quedaron en Estella cuatro batallones carlistas y uno cerca de aquel punto.»

Enalguna otro periódico de la noche hemos visto alguna indicación sobre las noticias á que se refiere *El Pueblo* del choque que se supone ocurrido entre los oficiales de Estado Mayor de la columna de Loma y los artilleros del cuartel general; pero cuyo motivo escita á los periódicos ministeriales, á que denalguna explicación que pueda tranquilizar á las familias á quienes interesa saber la verdad de lo ocurrido. En el periódico á que nos referimos, leemos además lo que sigue:

«Los noticieros han circulado estos días que estando reunidas algunas fuerzas de Loma y Moriones, han reventado algunas granadas, causando tres ó cuatro muertos y siete u ocho heridos. No se explica bien la causa de este accidente, que, á ser cierto, pudiera ser casual.»

Varios periódicos publican las siguientes noticias:

«El general Moriones, que se embarcó en Guetaria, seguía hoy en Santona, donde desembarcó y desde donde es de suponer que continúe su movimiento.

«El oficial de Estado Mayor que vino á Madrid con pliegos del general Moriones, debe hallarse ya de regreso en su destino, con las instrucciones convenientes.

«El correo de Miranda fué secuestrado ayer por los aduaneros carlistas en Puebla, al dirigirse á Vitoria.

«La junta de guerra carlista continúa en Villareal con 1,000 hombres.

«A última hora se dice que el general Moriones ha salido ya de Santona.»

VALENCIA.—El Gobierno se halla ya satisfecho, por lo visto, de los partes recibidos del capitán general de Valencia, cuando no advierte que los encuentra oscuros. Quizá no

faltan gentes suspicaces que echen de menos bastantes noticias sobre los encuentros habidos los días 21 y 22 del corriente en las inmediaciones de Bocairente entre la columna de Weyler y las fuerzas mandadas por Santés, para lo cual no les ha de faltar razón, en vista de datos importantes relativos á dichos combates, omitidos por la Gaceta, y referidos por los diarios noticieros, de que dimos cuenta ayer.

Anoche publican los periódicos varias cartas referentes á dichos combates, fechadas en puntos inmediatos al teatro en que se realizaron, pero adolecen de esa pasión política y de las exageraciones que descubren en sus autores el afán de desfigurar los hechos en daño de los carlistas. También nosotros hemos recibido cartas de algunos suscritores y amigos, del país en que se ha dado tan sangrientas batallas; pero fácilmente comprenderán nuestros lectores que no hemos de publicarlas por no permitirnos las angustiosas circunstancias en que se encuentra la prensa, y muy especialmente la carlista. Mas por vía de muestra, ya que omitimos las nuestras, reproducimos una carta de origen liberal, dejando al buen juicio de nuestros lectores el apreciarla en lo que vale, y teniendo sobre todo en cuenta que á pesar del espíritu enemigo que la inspira, aún puede vislumbrarse en ella la verdad de lo ocurrido.

Esta carta reproducida por *El Diario Español*, fué escrita momentos después de la acción, por un oficial de caballería:

«Bocairente, 22.—Como dije á Vd. en mi carta de ayer, tuvimos un choque con la facción; hoy hemos tenido otro más formal; ellos se quedaron anoche en los montes, cerca de esta, y esta mañana tomaron sus posiciones con objeto de esperarnos: nos dirigimos á ellos y se empezó la acción con bastante bravura por ambas partes; pero ganando nosotros terreno. Mientras tanto se estaban reuniendo ellos todos en el punto en que se había fijado la acción; cuando de pronto se presentaron por el alto y las laderas grandes masas de facciosos haciendo un fuego horrible; tanto, que empezó una compañía de voluntarios á retroceder, y luego casi todas nuestras guerrillas; tanto se envagaron ellos, que se nos venían encima á escape, y las fuerzas que habían dado la espalda (en su mayor parte quintos), por más que hacíamos no podíamos hacerlos volver la cara al enemigo; pero por fin lo conseguimos á fuerza de energía; se entusiasmaron unos cuantos de hombres, de 200 batallones de reserva, y empezaron á tomar otra vez las posiciones perdidas, y también dos cañones que habían quedado en poder de los carlistas, en cuya maniobra hubo hechos muy heroicos; por fin abandonaron todas las posiciones y se marcharon á la carrera por distintas direcciones, de suerte que ha sido una victoria completa, teniendo que lamentar bastantes pérdidas por una y otra parte; pero desde luego se pueden calcular las de ellos en un doble: no sabemos la dirección que tomarán, si se marchan.»

Sobre las operaciones de Valencia encontramos en los periódicos las siguientes noticias:

«Según las comunicaciones oficiales publicadas en la Gaceta de ayer y hoy, cada día va tomando la guerra un carácter de gravedad alarmante. Las facciones de Valencia, despreciables cuadrillas de mercedarios hace poco tiempo, sostienen ya batallas campales contra las fuerzas del ejército, y permanecen la victoria indecisa todo un día. Son derrotadas, por fin, pero después de cubrir el campo de muertos y heridos; y, según se dice, fué necesario cuatro embestidas á la bayoneta para vencer su tenacidad. Huyen, según parece, hacia la provincia de Albacete, más su desorden no es tanto que les impida detener el tren de Valencia para conducir sus heridos.

«La facción Santés, compuesta de 6,000 hombres salió el día 25 de Ayora, después de haber oído misa en la plaza, con dirección á Jalame. A la una de la noche llegó á Casas de Ves (Albacete), de donde se dirigió á Utiel y Chelva.

«Una comisión de vecinos de Alcoi, presidida por el alcalde, ha pasado á Bocairente, á fin de socorrer á los heridos que allí se encuentran.

«El cabecilla carlista Palacio, que anda por el distrito de Valencia, ha prohibido la presentación de los mozos de la reserva, bajo la multa de 5,000 á cada uno.

«El delegado del Gobierno en Valencia dice hoy, con referencia á noticias particulares que Cucala ha fusilado en Sagunto á algunos vecinos que tenía presos.

«La facción Cucala estuvo ayer en Sagunto en donde fué detenido dos días el correo de Valencia.

«Se ha dicho esta tarde que la facción de Santés, compuesta de unos 7,000 hombres, estaba ayer sobre Ayora.

No puede haber sido el descalabro sufrido por las fuerzas de Santés de tanta consideración como nos lo pintan, cuando, según acabamos de ver, dicho jefe estaba anteayer en Ayora con 7,000 hombres.

### Leemos en El Imparcial:

«La facción Marco de Bello ha establecido portazgos en el campo de Carinena y en algunos pueblos de los partidos bajos, imponiendo dos reales por cada mojada de aceite.

«El general en jefe del ejército de Cataluña ha salido de Barcelona con objeto de auxiliar á Olot, sitiado por los carlistas.

«En la Rioja alavesa están haciendo las mujeres todas las labores del campo, porque cuantos hombres útiles había están ya en las facciones, á las que son incorporados á la fuerza.»

El parte oficial de la Gaceta relativo á Cartagena dice así:

«Valencia.—El general en jefe de las fuerzas frente á Cartagena, participa haber estado en la batería de la izquierda, donde con grandes esfuerzos se está subiendo la artillería, y espera que mañana de madrugada se romperá el fuego entre el Calvario y San Julian. En la última noche se ha emprendido la construcción de dos nuevas baterías en el centro; la número 8 ha seguido disparando contra Atalaya, y la plaza ha hecho poco fuego.»

Es evidente que los insurrectos no piensan cejar en su empeño antes del 2 de Enero. Hay quien dice que si entonces no ocurre en Madrid el cambio político con cuya esperanza se animan, se escaparán en las fragatas. Los amigos que los insurrectos tienen fuera de la plaza no dejan de hacer algo en favor de aquellos. Con fecha 23 escriben del campamento que ya hacia dos días que estaba cortada la línea de Murcia.



No se confirma la noticia de la muerte de Perras. Se dice, por el contrario, que ha sido puesto en libertad, pero que está muy débil de resultas de los malos tratamientos que ha sufrido en la prisión.

Son dignos de leerse los siguientes párrafos de *La Correspondencia* de anoche:

«Adviértase una gran contradicción en las noticias y cartas de Cartagena acerca de los medios de defensa de aquella plaza, de las probabilidades de próximo rendimiento y del estado y cantidad de los víveres con que cuentan los sitiados. Al paso que unas correspondencias todo lo ven fácil y hacedero para que el ejército sitiador se apodere de la noche a la mañana de la ciudad rebelde, otras afirman que esto ofrece graves dificultades y que han de pasar aun muchos días antes de que termine aquella insurrección.

A la vista tenemos una carta escrita el día 24 desde la villa de la Unión (inmediaciones de Cartagena), de la cual trasladamos los siguientes párrafos:

«Con referencia á un amigo que ha salido de la plaza en el día de ayer (23), puedo dar á ustedes algunas noticias de Cartagena.

Cuanto se dice de la falta de víveres y municiones en que se encuentran los cantonales es inexacto, puesto que aun cuentan con grandes existencias, aumentadas en las diferentes retiradas que hace la escuadra para proveerse de carbón.

En el caso de la población no hay gente ninguna.

Los cantonales y presidiarios están vigilados por Tomaset el alcaide, Eduarte y Capi, para que no se abandonen las murallas á pesar de hallarse, según dicen, todos ellos persuadidos de que, aun abandonadas las murallas, las tropas sitiadoras no entrarán, porque ellos se replegarán á los castillos, donde fundan sus grandes medios de defensa y donde tienen sus familias.

Cuando cae un proyectil en las murallas, los defensores huyen y cuesta mucho trabajo volverlos á recoger para ocupar sus puestos.

Las baterías núms. 1, 2 y 3, hacen muy poco fuego de día á la plaza, pero muy vivo durante la noche.

El día 24 proyectaban los cantonales una salida á Santa Lucía, para celebrar, según ellos decían, con un banquete, la proximidad del 2 de Enero.

El 23 se decía que el general Lopez Domínguez había ido á Portman para conferenciar con el contra-almirante Sr. Chicarro.

También se decía que había en la plaza gran división entre los adictos á Eduarte y los de Ropa larga, como consecuencia de un desafío ocurrido entre ambos paladines, en el cual el primero había recibido una estocada en el vientre. El lance se atribuyó á cuestión de faltas.

Los daños causados á la población son enormes, y muchas calles solo ofrecen montones de ruinas, como la de San Diego, plaza de la merced, calle del Angel, del Alto, Duque, Cuatro-Santos, Caridad, plaza de Caballeros, la de San Francisco, calle de Jara y otras.

Leemos en un periódico:

«En el campamento de Cartagena se va á construir una batería de morteros en sitio muy á propósito y que ha de producir grandes resultados; además se esperan cinco piezas de un nuevo modelo que hacen punto en blanco á los 7,000 metros, de 180 libras. La batería que con dichas piezas debe montar se ha de producir un terrible efecto.

«Dícese que los insurrectos de Cartagena han tenido que retirar apresuradamente los cañones que habían puesto en el Cavarro.»

Convencido sin duda el contralmirante Chicarro de la imposibilidad en que está la escuadra de secundar los esfuerzos de los sitiadores de tierra, ha dispuesto que se agrosen al ejército de La Palma algunos oficiales y 50 soldados de artillería.

Anuncia *La Correspondencia* que han desaparecido por completo los temores que había días pasados de que pudiera alterarse el orden en Sevilla.

En *La Epoca* leemos:

«Suponemos que el Gobierno habrá tomado sus precauciones para que la presencia en Jerez y Cádiz del diputado intransigente D. Ramon Cala no sea precursora de acontecimientos desagradables. Por lo pronto, leemos ya en un periódico de Jerez que ha detenido la autoridad á 20 personas conocidas por sus ideas avanzadas.»

Decididamente, no ganamos para sustos.

Leemos en *El Diario Español*:

«A las cinco de esta tarde se han reunido para celebrar la anunciada conferencia, los señores Salmeron y Castelar, pero se desconfía de que lleguen á una avenencia, en razón á que la inflexibilidad del presidente de las Cortes no accederá, según se cree, á las pretensiones que, á nombre del Gobierno, formula el Sr. Castelar.

Este pide otros tres meses de suspensión de las sesiones de Cortes, para dar tiempo á que el Gobierno pueda obtener en ese plazo resultados más lisonjeros de los que ha obtenido hasta ahora en la guerra contra los carlistas y á la completa sumisión de los cantonales.

Como se cree que el Sr. Salmeron se negará á prestar su apoyo al Gobierno para obtener este nuevo aplazamiento, y como el ministerio abraja el convencimiento de que á las primeras sesiones será derrotado, se habla ya de crisis, suponiendo que la provocarán algunos ministros con el deseo de dejar la carga del poder antes de sufrir en la Asamblea una derrota segura.

A la hora de cerrar este alcance, la conferencia de los presidentes no ha terminado, ni se conocen, por consiguiente, sus resultados.»

Poco después de publicarse el suelto anterior era conocido el resultado de la conferencia y comentado de mil diversas maneras en todos los círculos políticos. Los Sres. Salmeron y Castelar no han podido entenderse; esta era la voz que por todas partes corría, llevando la desanimación y el desaliento á los que cifraban sus esperanzas en la conciliación de estos dos hombres, árbitros hoy de los destinos de la República.

Muchas son las noticias que acerca de las pretensiones del Sr. Salmeron corren por una y otra parte, y muchos también los que se extienden con objeto sin duda de formar atmósfera, permitásenos la frase, y hacer creer á las gentes que para el día 2 se prepara una tremenda que haga vacilar en sus cimientos á la República, que se bambolea á impulso de encontrados ataques y de opuestas ambiciones. Es lo cierto, sin embargo, que en todas partes empieza ya á notarse la proximidad del día en que han de reunirse los diputados, y que en el poco tiempo que falta para que esto suceda pueden ocurrir sucesos importantes que hagan cambiar la faz de las cosas.

Por de pronto puede considerarse ya como segura, al menos así lo afirman todos los periódicos, una modificación ministerial que sea el prólogo de la caída total del Gobierno que preside el Sr. Castelar. El caso es saber si esta se llevará á cabo antes ó después que la Asamblea reanude sus trabajos. Si la modificación ministerial, como algunos quieren, se lleva á cabo antes que las Cortes se reúnan, el ministerio, aunque herido de muerte, podrá vivir algún tiempo más; pero si como todo parece anunciarlo, el Gobierno se presenta ante los diputados tal como está constituido, es seguro que la modificación será imposible y que un voto de censura, que aprobará una mayoría considerable, concluirá con el Sr. Castelar, que seguirá el camino recorrido antes que por él por los Sres. Figueras, Pi y Suñer.

Así lo comprenden los hombres políticos que apoyan la política del actual Gobierno, los cuales están haciendo inauditos esfuerzos para que se unan y concierten todos los elementos republicanos, ponderándoles los graves peligros que sobrevendrían á la República si la escisión aumentase y si continuasen por más tiempo las divisiones de los que defienden una misma bandera y sostienen un credo común. Debemos confesar que estas exhortaciones, semejantes á la voz que clama en el desierto no producen resultado alguno: entre los republicanos, como entre todos los liberales, solo se va al negocio, y en la ocasión presente todos ven motivo para mediar en las cuestiones que traen divididos á los dos presidentes.

Ocasión de medro ven los discípulos del señor Salmeron, que suspiran por que vaya al ministerio de la Gobernación un ministro de su escuela para hacer de España una colonia krausista, colocando en los cuarenta y nueve gobiernos de provincia otros tantos adeptos de la filosofía alemana, que redacten en su gerigonza los bandos, las alcanciones y los oficios que dirijan á los alcaldes de los pueblos; ocasión de medro ven también las diputaciones ministeriales, que después de haber declamado en pró de las incompatibilidades parlamentarias, quieren, valiéndose de hábiles argucias, conservar los altos puestos que desempeñan y su asiento en el Congreso, y ocasión ven, por último, esos Catones políticos, que afectando defender la integridad del credo republicano ó la aspiración de salvar á la sociedad amenazada, á lo que aspiran es á posar una cartera para elevarse desde la categoría de sujetos á la de personajes.

Esto es en el fondo lo que hay en la cuestión de los dos presidentes; y cuando hay esto, no es maravilla que á pesar de las conferencias y de los conciliábulos no lleguen á concertarse ni á entenderse.

El partido republicano, que ha heredado todos los vicios, todas las miserias y toda la corrupción de los partidos doctrinarios, debía heredar también todas sus divisiones; así es que está ofreciendo al país un espectáculo exactamente igual al que han ofrecido antes que él los moderados, los progresistas, los unionistas y los radicales.

Pocos días faltan para que veamos en qué para todo esto; hoy se anuncian nuevas conferencias y nuevas concesiones de una y otra parte: mucho dudamos que se obtenga más favorable resultado que el obtenido hasta ahora, pues es absolutamente imposible que se resignen á perder sus ilusiones los que esperan con la apertura del Parlamento escalar el poder, único fin á que aspiran y única cosa que quieren lograr.

El escandalosísimo contrato de arriendo de la renta de efectos timbrados llevado á cabo por el Sr. Pedregal, ha tenido el privilegio de sacar de sus casillas, como vulgarmente se dice, á todos los periódicos que se publican en Madrid, hasta el punto de ser hoy objeto de numerosos artículos, más ó menos apasionados, pero todos conformes en censurar la operación por ilegal, por escandalosa y por funesta para el Tesoro público.

Ya ayer demostramos que en manera alguna podía el Sr. Pedregal usar de la dictadura para cuestiones económicas, las más delicadas de todas por las consecuencias que traen consigo, y mucho menos proceder al arrendamiento de una renta del Estado, sin una ley hecha en Cortes con todas las solemnidades que para el caso se requieren, y que le autorizase á hacer lo que según parece ha hecho ya por sí y ante sí.

Hoy, según vemos en algunos periódicos, la cosa es más negra; no sólo el Sr. Pedregal ha contratado, sino que, según parece, lo ha hecho con unos caballeros particulares que no tienen responsabilidad ninguna.

Veamos nuestros lectores lo que acerca de este asunto escribe anoche *El Diario Español*:

«Los explotadores de la mina Timbre empiezan á tocar dificultades, porque parece que el terreno no se presenta tan blando como habían creído. Lo primero que necesitaban era dinero, y ofrecieron entregar al Tesoro á cuenta del primer plazo unos cuantos millones, creemos que seis, por de pronto. Esta oferta debió cumplirse el día 24. Pero ni el 24, ni el 25, ni el 26, en que nos encontramos, han entregado un céntimo.

Y eso que el Tesoro naturalmente habría dispuesto ya de tales cantidades para salir de sus apuros. Ahora dicen los contratistas que para entregar los seis millones necesitan garantía de *bonos del Tesoro*. ¡Bravo! Se conoce que no tienen bastante con la garantía del contrato, ó mejor dicho, se conoce que no tienen una peseta y que que querían los *bonos* para levantar fondos. ¡Si serán listos los contratistas!

¿Y con qué garantía se les van á entregar á ellos el 1.º de Enero las existencias de efectos timbrados, que importarán más de 1,000 millones? ¿O es, por ventura, que ellos son más de fiar que el Estado?

Señor Pedregal, ¿qué hace Vd. que no anula ese funestísimo contrato, que está ya siendo la burla y la irrisión de los hombres de negocios, y que produce inmensos perjuicios al Tesoro? Señor Pedregal, no se meta Vd. en malos tratos con los que no tienen crédito ni dinero, porque puede Vd. tener muchos disgustos. La opinión está ya hecha, y aunque Vd. lleve adelante el contrato, así como Vd. no ha respetado algunos de sus antecesores, hechos con particulares, tampoco respetará ese el ministro que le suceda.

Esto mismo creemos; no hay ministro alguno que se atreva á respetar este contrato tan absurdo y tan perjudicial para la Hacienda.

*El Imparcial* de hoy dice que «es posible

que sea trasladado al Arzobispado de Toledo el Prelado que ejerce el de Valladolid.»

A este propósito, limitándonos al papel de cronistas, reproduciremos un suelto que leemos en *La Iberia*, el cual aparece escrito por persona que se cree bien enterada, aunque no lo está quizá tanto como se figura.

Desde luego nos parece que el afor del suelto hace poco honor al talento del señor Castelar, suponiendo que este aceptó con entusiasmo el proyecto de un acuerdo con la Santa Sede indicado por el Sr. Carvajal, como una ocasión para obtener de Roma el reconocimiento de la legitimidad del poder temporal emanado de las doctrinas del derecho moderno. Sembrante disparato no ha podido hallar cabida en la cabeza del Sr. Castelar, que sabe perfectamente lo que se piensa en Roma acerca del derecho nuevo y de la legitimidad de los poderes.

Tampoco daría buena idea el suelto de *La Iberia* acerca de la competencia del señor Carvajal en materias de derecho canónico, si hubiéramos de creer, como cosa cierta, que el actual ministro de Estado tenía la presunción de creer que conseguiría de Su Santidad la preconización de algunos Prelados en concepto de presentados por el Gobierno español en ejercicio del Patronato general. Suponemos que *La Iberia* alude al Patronato concedido á los reyes católicos, puesto que en España no conocemos otro adecuado al caso de que se trata.

Por poco fuerte que consideremos al señor Carvajal en asuntos relativos á las relaciones entre la Iglesia y el Estado, no creemos que se permitiera decir en Consejo de ministros lo que se supone *La Iberia*.

Por lo demás, este periódico que cuenta, según vemos, con algún colaborador que tiene, por las muestras que da, sobrados motivos para saber cómo se aprecia en Roma el patronato de los reyes en España, desde la revolución acá, no puede desconocer que ciertas argucias y lazos diplomáticos son de todo punto inútiles cuando se trata de la capital del Orbe católico, en donde todas las cosas se hacen con todo el cuidado que merecen los graves asuntos que allí se resuelven.

Vase ahora el suelto de *La Iberia* á que nos referimos:

«Se nos asegura que no está tan llano como se creía por parte de la Santa Sede el asunto de la confirmación de los Arzobispos y Obispos presentados por el Sr. Castelar.

Parece cierto que al Gobierno se le hizo presente la resolución que el Padre Santo tenía formada de nombrar por sí los prelados, considerando como un hecho la separación de la Iglesia y el Estado, según ya se consideró al decidir la supresión de las jurisdicciones exentas, y aun que se mandó una lista de las promociones que la Santa Sede se proponía llevar á efecto, en la cual, dicho sea en honor de la verdad, venían los nombres de casi todos los candidatos presentados por el Gobierno, á excepción del respetable Sr. Barrio y algún otro.

El Sr. Carvajal había un día en Consejo, casi por incidencia, de las indicaciones venidas de Roma, prometiéndole á sus compañeros que él se encargaría de conseguir que en el Vaticano fuesen aceptados todos ó casi todos los Prelados que Su Santidad se proponía preconizar, pero en concepto de presentados por el Gobierno español, en ejercicio del patronato general; y el ministerio, y señaladamente su presidente, aceptaron con entusiasmo la idea de utilizar tan oportuna ocasión para satisfacer los sentimientos católicos de la mayoría de los españoles, á la vez que para obtener de Roma el reconocimiento de la legitimidad del poder temporal, emanado de las doctrinas del derecho moderno. Pero es el caso que como Su Santidad reservaba, según parece, al Sr. Moreno, Cardenal Arzobispo de Valladolid, para la Iglesia primada de Toledo, y el Gobierno se ha separado en esta parte de las indicaciones de Roma, ahora se teme el fracaso de toda la combinación, por la seguridad que existe de que al Sr. Barrio se le hace por Su Santidad la más ligera indicación sobre la conveniencia de que no acepte, obedezca sumamente y decline la alta distinción que el Gobierno le ha dispensado.»

Llamamos la atención, ya que no del Gobierno, que no nos oiría, por lo menos de los periódicos ministeriales sobre la siguiente comunicación que publica *La Esperanza*, y reproducimos con las líneas de cabeza que antepuso el estimable diario carlista.

Dice así:

«Una persona que apreciamos nos ha dirigido el siguiente artículo ó comunicado, con la carta á que en él se hace referencia, y en la cual se relatan sinceramente los hechos que en el mismo se denuncian. Nuestro amigo ha procurado atenuarlos en lo posible, y ha tenido la delicadeza de no citar el cuerpo que tan mal se ha conducido, aun cuando si el señor ministro de la Guerra, por honra del ejército, ó el señor director del arma, por el buen nombre del instituto, quieren evitar que se repitan espectáculos de esta naturaleza, que solo se ven entre salvajes, no tienen más que averiguar qué fuerza es la que ha conducido á los confinados que se expresan. Hé aquí el artículo ó comunicado:

«Los prisioneros carlistas. D. Antonio Plana, D. José Torrente, D. Severo Lacambra, D. Joaquín Ferrer, D. Pedro Ciercoles, D. Mateo Moraga, D. Gregorio Vera, D. Mariano Villa y algunos otros, me ruegan que haga público, y denuncie bajo su responsabilidad, el mal trato que han recibido de parte de ciertos jefes de la fuerza que los custodiaba al ser trasladados del Saladero al punto á que han sido confinados.

«Con verdadero sentimiento lo digo á Vds. No hubiera jamás creído que un cuerpo del ejército, que me abstengo de nombrar porque lo respeto todavía mucho, proceda de una manera tan desusada y cruel con unas personas cuyo único delito es el haber militado breves días en las filas carlistas, en las que ciertamente no han atentado ni contra la seguridad individual, ni contra la propiedad, ni contra la familia, ni contra ninguna otra cosa que pueda deshonrarlos con el dictado de criminales. No han hecho más que levantarse por una causa con el mismo derecho, cuando menos, que otros se han levantado por tantas otras. Esta consideración debiera bastar para tener en más á los hoy perseguidos, pero que algún día podrán ser victoriosos.

«El mundo da vueltas. ¡Cuántos hay que un día fueron aventureros perseguidos, y hoy son héroes afortunados ante los cuales se humillan los mismos perseguidores! Pues téngase en cuenta aquella ley, ó lo que sea, de la historia, en que las cosas se repiten cambiándose los términos y volviéndose las cosas.

«Siendo que la política sea separada de la moral impera esta ley, y vivea dentro de un mismo estado, dentro de una misma doctrina, los tiranizados de ayer pueden ser hoy los tiranos, sea anhorabuena; pero siempre será más contradictorio, más inmoral que los que han

pedido la libertad para triunfar, maten esa misma libertad para mejor oprimir.

«Esto digo á propósito de los malos tratamientos que por lo general reciben los prisioneros carlistas. Los que fueron trasladados de la cárcel del Saladero el 23 del mes pasado no pudieron, no se les permitió en su largo camino ni comer, ni beber, ni llenar ninguna de sus necesidades, sucediendo lo mismo con los pobres enfermos. Por el contrario, atados y confundidos los prisioneros carlistas con criminales rematados, no recibieron más que amenazas y malas palabras, que tan mal sientan en pechos militares, tanto más en caballeros jefes que tienen y disponen de la fuerza de las armas, las cuales imponen tantos deberes con el desgraciado.

«No es noble, ni siquiera valeroso, valerse b abusar de la fuerza para atormentar al oprimido, y nosotros creemos que se puede conciliar perfectamente el rigor de los reglamentos y la seguridad de los prisioneros con las consideraciones al infortunio y la desgracia.

«Bien distinta es la conducta que observan los carlistas con sus prisioneros. La Guardia civil, la caballería, la infantería y todos los cuerpos del ejército español, tienen ejemplos de individuos suyos que han sido tratados con las mayores consideraciones y aun distinciones por los soldados y jefes carlistas. Y sin ir más lejos, diremos en confirmación de esto que casi todos los prisioneros carlistas de que hoy nos ocupamos son de la villa de Graus, provincia de Huesca. Pues bien: de ese mismo pueblo hay algún prisionero del ejército republicano en Estella, que escribe frecuentemente las consideraciones con que es tratado por los carlistas, teniendo dicha ciudad por única prisión; de estos ejemplos podríamos citar infinitos.

«Véase, pues, cuán distinta es la conducta del ejército carlista del republicano. ¡Ah! si la mentira y la calumnia no fueran las armas más poderosas que tienen, y de que se valen los liberales contra sus enemigos, España entera haría justicia á la noble y caballerosa conducta de los carlistas. Pero de todos los fenómenos del mundo político, lo que más nos admira es la dañada intención, la tenaz persistencia y hasta el talento con que los liberales manejan el arma de la calumnia para oprimir con crueldad, después de haber infamado vilmente, á sus enemigos. Y no digo más por hoy.—Y. S.»

Tal horror inspira la República á los hombres sensatos, incluso los republicanos de buena fé, que ya no encuentran quien la sirva sino en cargos retribuidos.

Uno tras otro van excusándose los concejales del nuevo Ayuntamiento, después de haberse negado á serlo muchas personas cuyos nombres sonaron en las primeras combinaciones.

Después de tanto como en otras épocas se ha censurado el nombramiento de real orden de las corporaciones populares, en los casos que la ley determinaba, ¿quién había de decir á los republicanos que llegaría un día en que el poder ejecutivo tendría que apelar al mismo procedimiento, sin encontrar quien aceptase los cargos honoríficos que ya á nadie engorrialecan?

«Desgraciada República! Tan libres ha hecho á los ciudadanos, que ya ninguno quiere servirla de balde.

Tiene gracia el suelto siguiente en el cual da cuenta *La Política* del nombramiento del Sr. Pruneda para el cargo de ordenador general de pagos del ministerio de Fomento:

«El Sr. Pruneda, gobernador de Zaragoza, está nombrado ordenador general de pagos del ministerio de Fomento. Si el Sr. Pruneda se da la misma traza para pagar que para cobrar contribuciones de guerra, como las que ha sacado de Zaragoza empezando por meter en la cárcel á las víctimas de su liberal furor impositivo, esperamos que será un buen ordenador. El día en que Pedregal se descuide en satisfacer los pagos, lo encierra en chirrona y no lo suelta hasta que afoje el dinero. Hombres de ese temple son los que hacen falta.»

Anteayer tarde se promovió en la administración de Loterías de la calle de Sevilla un verdadero escándalo: según nos dijeron, la causa del alboroto no fué otra que haberse presentado á cobrar algunos premios pequeños de 250 pesetas varios interesados, á quienes se les contestó que no había de qué.

Esto produjo, como es natural, gran disgusto en los agraciados, que prorrumpieron en denuestos contra el Sr. Pedregal, á quien acusaban de haber dispuesto del dinero que debía estar destinado para el pago de los billetes de la lotería.

La verdad es que tratándose de premios tan cortos, el *Necker* español debiera haber procurado que se cobrasen puntualmente, pues no es el mejor medio para aumentar los rendimientos de la renta, defraudar de sus fundadas esperanzas á los que han tenido la suerte de tener números premiados.

Leemos en *La Epoca*:

«El *Reformista* y el *Federalista*, periódicos republicanos que son órganos de fracciones de la Asamblea que aspiran á ocupar el poder muy pronto, han publicado un artículo, firmado por un diputado, en el cual se trata del Sacramento de la Eucaristía con tal cúmulo de blasfemias, de impiedades, de calificaciones repugnantes lanzadas contra todo lo santo y venerable, que creemos cierto que no se ha escrito cosa más vituperable hace muchísimo tiempo.

Un periódico recuerda con este motivo que el Código penal considera y castiga como delito el hecho de escarnecer públicamente algunos de los dogmas ó ceremonias de cualquiera religión que tenga prosélitos en España. Pero lo de menos es averiguar si el escrito escandaloso publicado por el *Reformista* y el *Federalista* es justificable con arreglo al código penal: lo peor y lo verdaderamente inefable es que se traten las cosas santas en términos que no nos es posible siquiera extraer, y en los cuales, por lo demás, no se encuentra el más pequeño indicio de conocimientos teológicos sobre el punto, esencial y exclusivamente teológico, esgrimido por un representante de la nación española para vomitar impropiedades tales como no se los dirigen hace ya mucho tiempo los defensores de las religiones más enemigas.

No habíamos pensado hacer siquiera mención del escandaloso escrito á que alude *La Epoca*, el cual ni siquiera hemos querido leer, conociendo por el título y los primeros párrafos lo que podía dar de sí. Al verlo, solo ocurre levantar el corazón á Dios y pedirle misericordia para el desdichado autor y para España.

Pero ya que *La Epoca* ha hablado de tal asunto, permitásenos que llamemos su atención y roguemos al diario alfonsoino que piense por qué procedimientos hemos llegado al punto de que sea posible en España escribir

artículos como el de que se lamenta; y piense también si era de esperar otra cosa de las doctrinas sustentadas á protesta de política hace cincuenta años, algunas veces por error, otras por refinada, aunque encubierta impiedad, y otras por desenfrenada ambición.

*La Epoca*, por no tener todavía noticias de lo ocurrido, no se cree con derecho á hacer comentarios sobre la operación marítima de Moriones, y se limita á lamentar que el Gobierno no dé explicaciones. En otro lugar pide que se eviten todo lo posible aventuras que pueden costar caras.

*El Eco de España* se encierra voluntariamente en la más absoluta reserva.

*El Tiempo*, más atrevido, escribe lo siguiente:

«Hemos oído á personas muy inteligentes ensalzar el movimiento que acaba de hacer el general Moriones, tanto por la manera como lo llevó á cabo, cuanto por sus consecuencias. El objetivo, que era socorrer y avituallar á Tolosa, se ha conseguido, y el enemigo quedó burlado y vencido en su propia casa.»

Ni una palabra de comentario.

Creemos haber dicho ya que el Excmo. señor Cardenal Arzobispo de Sevilla se encuentra enfermo en Santander.

Hoy sabemos con profundo sentimiento que al parecer se ha agravado la enfermedad, y se ha mandado hacer rogativas por la salud del ilustre Prelado en las iglesias de su diócesis.

El jurado, compuesto del gobernador civil, el militar, el juez decano, el vice-presidente de la comisión provincial y un delegado de medicina nombrado para el reconocimiento de los mozos declarados inútiles en el último reemplazo, ha acordado que hoy á las dos de la tarde de principio aquel en la diputación provincial.

Dice un diario noticiero que en vista de las circunstancias por que atraviesa la provincia de Navarra con motivo de la insurrección carlista, el ministro de Hacienda ha dispuesto que mientras aquella no se pacifique, se supriman las administraciones subalternas de rentas establecidas de Estella, Elizondo, Aoz, Viana, Puente la Reina y Sangüesa.

Según *El Imparcial*, el Consejo de hoy se celebrará probablemente á las cuatro de la tarde, y en él quedará aprobada la combinación de gobernadores.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Se nos dice que el alcalde primero de Madrid, en vista de que en el día de ayer se recaudaron en los siete felatos de esta capital 4,313 pesetas por los administradores nombrados por el anterior ayuntamiento, y alarmado por este descenso, se ha encontrado en la necesidad de nombrar internamente siete señores concejales que se encarguen de la constante inspección de cada uno de los felatos, hasta tanto que el ayuntamiento se constituya definitivamente, con la esperanza de poner un dique con esta determinación á tales bajas en la recaudación arbitrios municipales, bajas que jamás se han verificado en tan grande escala hasta el día de ayer.»

La cosa no lleva malicia.

De *El Imparcial*:

«En la noche del 24 hubo una colisión en Burgo de Osma entre los soldados de la compañía de aquella guarnición y algunos paisanos, de la que resultaron un muerto y dos heridos de aquellos y un paisano herido levemente. Un capitán de la reserva salió de Soria para dicho punto con objeto de formar la correspondiente sumaria.»

De *La Correspondencia*:

«No es cierto que haya aparecido una partida de 14 hombres en Velez-Málaga.»

Parece que se ha recibido en el Consejo Supremo de la Guerra la causa seguida contra el comandante Soler, como uno de los principales autores de la insurrección cantonal de Cádiz. Sabido es que dicho procesado ha sido condenado á la última pena por el consejo de guerra de generales.

## SEGUNDA EDICION.

Poco interés ofrecen los periódicos extranjeros que hemos recibido hoy y alcanzan al 24.

Uno de ellos da cuenta de un discurso pronunciado en la Universidad de Glasgow por el protestante lord Diersell, el cual dijo estas notables palabras:

«La sociedad tiene también alma como tiene cuerpo. Las tradiciones de un país forman parte de su existencia. Su valor y su disciplina, su fe religiosa, sus leyes venerandas, su poesía, sus bellas artes, su elocuencia y su literatura forman parte de su existencia no menos que su agricultura su comercio y su industria.»

Traslado á nuestros racionalistas.

*Las Provincias* de Valencia del 25 publica los siguientes pormenores sobre los sucesos de Sagunto (Murviedro):

«Ayer continuó dominando al público la natural impaciencia por saber lo que ocurría en la villa de Sagunto, ocupada por los carlistas y en su castillo que seguía defendiéndose, pero la ansiedad general hallaba pocas noticias que la satisficieran, pues eran muy contados los que se habían arriesgado á salir de aquella villa y venir á Valencia.

Algunas noticias hemos podido recoger sobre lo acaecido. No fué por medio de los coches, ni horadando las tapias de un huerto como los carlistas penetraron en Sagunto, sino que escalaron la muralla que une la población y el castillo, en sitio bastante próximo á este. Aquel lienzo de muralla no está guarnecido por falta de fuerzas para cubrir todos los puntos. Dentro ya del recinto algunos carlistas, sorprendieron una tras otras las primeras guardias, é inmediatamente se introdujo la confusión en la villa. Oíanse tiros sin comprender los dormidos habitantes lo que acontecía al despertar azorados, y cuando los voluntarios se lanzaban á la calle, eran recibidos á balazos. Así sabemos que murieron tres de ellos, uno de los cuales era empleado en la secretaría del municipio, y así fueron heridos algunos más, pero no es posible fijar su número.

En la madrugada del lunes publicaron un bando para que todos los vecinos se presentasen



con picos y azadas en la posada llamada de *Platón*, con objeto de hacerles derribar las obras de defensa últimamente construidas, siendo muy pocos los que acudieron a este llamamiento.

No puede fijarse el número de los contribuyentes que se han llevado en rehenes como garantía del cobro de un año de contribución que han pedido a la villa. Carreteros llegados de Gilet, adonde fueron conducidos los rehenes y los prisioneros, dicen que aquellos eran veinticinco o treinta, y que la primer noche los trataron los carlistas con mucha dureza, teniendo los atados.

Respecto a las fuerzas que entraron en Sagunto no es fácil precisarlas. La facción se halla repartida entre esta villa y Gilet, y con frecuencia entran y salen fuerzas. Anteanoche parece que quedaron pocos centenares, pero durante ella se reforzaron y ayer mañana se dice eran unos 1,500 a 2,000, ocupando principalmente las casas de la carretera que dan sus espaldas al castillo.

No es ya indiscreto anunciar que ayer a las primeras horas de la mañana salió de Valencia el bizarro general segundo cabo Sr. Goltz, con una fuerte columna y algunas piezas de artillería, para batir a la facción si le esperaba en Sagunto o podía darle alcance. Los carlistas aguardaban sin duda alguna al enemigo, y tenían apostadas avanzadas de caballería para conocer su aproximación, pues al llegar sobre las once de la mañana a *els hostalets de Puzol*, una avanzada de la columna Goltz, 14 ó 15 caballos carlistas que estaban en aquel caserío volvieron grupos.

Poco más tarde anunciaron los que venían de aquella dirección que se rompió el fuego en el sitio llamado *el arrenal*, entre las avanzadas de la columna y las de los carlistas, y a las tres de la tarde oíase fuego de cañón y fusilería, creyéndose empeñado el combate.

El *Diario Valenciano* añade a las anteriores noticias lo siguiente:

«Hemos recibido algunos pormenores referentes a Sagunto. Serían la una y media a las dos de la tarde del día de anteayer, llegó la avanzada de la columna del brigadier Goltz, precisamente cuando las fuerzas carlistas hacia algunos minutos habían salido por la carretera de Segorbe, de modo que las avanzadas de la columna aun pudieron desplegarse en guerrilla y hacer algunos disparos a la retaguardia carlista, disparos que parece no produjeron efecto alguno.

También se nos ha asegurado que picaron la retaguardia de los carlistas las fuerzas que había en Sagunto, las cuales así que se cercioraron de que llegaba en su auxilio una columna, se lanzaron en persecución de aquellos y hasta corrieron rumores de que lograron incutirlos de los 16 ó 18,000 duros que habían recaudado, lo cual no se ha confirmado, que sepamos.

Los carlistas han destruido las fortificaciones que había en la población e incendiado sus puertas, así como el cuartel de Guardia civil, Casa Consistorial y algunas casas particulares, de cuyos edificios únicamente subsisten paredes.

Desgracias personales, únicamente se tiene noticia de cuatro muertos, vecinos de la población, que lo fueron en los primeros momentos de confusión. Según noticias, fueron detenidos cuatro individuos en quienes recaían sospechas de haber avisado a los carlistas la aproximación de la columna.

Se ha corroborado asimismo la noticia de que las fuerzas que entraron en Sagunto han sido

las de Cacaia Corredor y Mir (1,500 hombres), al mando del general carlista Palacios.»

Hoy recibimos periódicos de Valencia, del 24 y 25 del corriente. *Las Provincias* del 23 publica las siguientes noticias sobre la sorpresa del tren que conducía los caballos, por los carlistas:

«La sorpresa del tren de caballos, a que hemos hecho ya referencia, es un lamentable contratiempo que aun no podemos darnos cuenta exacta.

Dichos caballos, en número de 147 ó 157, eran producto de la requisita hecha en Valencia para el ejército, y reunidos hace días en el cuartel de San Francisco, salieron anteayer a las dos de la tarde en un tren especial, compuesto de 27 wagones. Iban custodiándolo un oficial y cuarenta soldados.

Al llegar a Mogente dicho tren, a media noche, lo sorprendió la facción. No tenemos aun detalles de esta sorpresa; solo sabemos que el oficial y los soldados pudieron ponerse en salvo; pero han quedado en poder de los facciosos los 150 caballos, que tanto apetecen, y de los cuales habían sido privados los vecinos de Valencia, con perjuicio de sus comodidades, para que sirviesen en la persecución de los mismos que ahora los utilizarán.

Dos soldados de los que iban en el tren sorprendidos dijeron en Montesa que los carlistas habían incendiado los wagones; pero no hay seguridad de esta noticia.

¿Qué facción sería la que dió este golpe afortunado? Indudablemente algún destacamento de la de Santés; pero no sabemos si serían los fugitivos de la derrota de Bocairente los que por raro azar tuvieron esta suerte o si la expedición estaría preparada de antemano, con conocimiento quizás del paso de los caballos, pues los carlistas tienen en todas partes activo espionaje.»

El *Diario Valenciano* publica en su última hora del día 25 los siguientes pormenores sobre la batalla de las inmediaciones de Bocairente:

«La importante acción habida entre las tropas al mando del Sr. Weyler y el caudillo Santés, tuvo lugar el último lunes en la heredad denominada *del Rincón*. Empezó a las diez de la mañana y terminó dos horas después, pero no por eso dejó de ser fecunda en hechos heroicos.

El fuego de fusilería y cañón no duró más que media hora escasa. Los contendientes de una y otra parte apelaron a la bayoneta, y ha resultado cierto que los carlistas se apoderaron de dos piezas, que fueron luego recuperadas en una carga que dieron fuerzas del regimiento de Aragón.

Se nos ha referido que dos ancianos carlistas murieron abrazados a las mismas, de las cuales no quisieron separarse, a pesar de advertirles el peligro que corrían.

Llegó a trabarse el combate cuerpo a cuerpo, y confundieronse los combatientes, lo cual resulta probado con solo tener en cuenta que la mayor parte de los heridos procedentes de la acción lo son de bayoneta.

La acción fué sangrienta y comprometida; al terminar, las fuerzas de Santés se retiraron a la loma inmediata más alta. Desde esta se trasladaron a la vía férrea, y utilizando el mismo tren en que eran conducidos a Madrid los caballos procedente de la requisita de esta ciudad, de los cuales se han apoderado, como decimos en otro lugar, se dirigieron hacia el barranco de Boquilla. Al llegar a este se aparearon, inutilizando el tren que les había conducido y el

puente. En el fondo del barranco quedaron dos máquinas y algunos wagones.»

El *Diario de Avisos de Zaragoza* publica ayer las siguientes cartas:

«CALACEITE, 20 Diciembre 1873.—Mi estimado amigo: Este país va quedando completamente incoordinado.

Después de la llegada a Gandesa del antiguo brigadier Palacios, nombrado por D. Carlos capitán general del reino de Valencia, de que habló Vd. largamente, así como de la proclama que dirigió a los voluntarios carlistas, escoltado por algunas fuerzas, partió dicho jefe a recorrer el Maestrazgo.

Encargado del cantón militar de Gandesa ha quedado el cabecilla Panera, que vive por estos pueblos a sus anchuras cobrando las contribuciones y consagrándose también a dirigir una fábrica de cartuchos de todas clases.

Segarra regresó de su expedición a Navarra y se encuentra al frente de su partida. Parece que Palacios nada tiene que ver con Aragón, cuyo mando en jefe se reserva a don Hermenegildo Ceballos.

Este, Gamundi y Marco son los que han de operar en el alto y bajo Aragón, pero los dos primeros son esperados con gran impaciencia. De Vd. afectísimo.—C. C.»

«LLEIDA (Teruel), 20 Diciembre 1873.—Muy señor mío: No sé si llegará esta a sus manos, pero los carlistas son enteramente dueños de este país, donde no se ve un soldado de la República.

Ayer estaba en Horta el cabecilla Piñol (a) Panera, con unos 1,200 hombres. Parece que pidieron al dueño del molino de aceite de este pueblo dos reales diarios por cada prensa durante el tiempo que funcionase el artefacto.

Los carlistas andan por aquí continuamente, y las gentes de los pueblos prefieren que se les lleven presas antes de soltar un centimo.—Suyo, T. A.

*Las Provincias* de ayer, publica la siguiente última hora:

«La facción Santés, después de destrozar anteayer el puente de Boquilla, durante cuya operación permaneció el grueso de la fuerza posicionada en las alturas, entre Mogente y Vallada, pues tenía el ataque de tropas que creía iban a llegar de Fuente la Higuera, marchó a Enguera, donde pernoctó, llevando más de 150 heridos, según las noticias que llegan de aquellos puntos.

Ayer mañana salió de Enguera, y parece que se dirigía a Ayora, para regresar por allí a Chelva.»

Hoy no hemos recibido periódicos de Bilbao ni de Cataluña.

En los centros oficiales no hay noticia alguna. Sábese solo que los ministros se reúnen en Consejo a las cuatro, no faltando quien afirme que es probable estalle hoy la crisis.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(De la Agencia Pabra.)

VERSALLES, 26.—La Asamblea nacional ha terminado la discusión del presupuesto.

El Gobierno ha depositado sobre la mesa de la Asamblea el convenio celebrado con

la ex-emperatriz acerca de la devolución de ciertos bienes.

#### BOLSA DEL DIA 27.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 13-17 1/2, 35, 20, 25 y 30; pequeños, 13-35.

Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicado, 17-50.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs. 6 por 100 interés anual, publicado, 50-00, 49-90 y 80; no publicado 50-00, a plazo, 50-50, fin prox. vol.

Dichos en cantidades pequeñas, 50-00.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 46-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 25-00 y 25-15.

Acciones del Banco de España, publicado, 168-00.

#### NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra, de 8'4 y al sol, de 21'3. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid, 24,027 pesetas, 81 céntimos.

En la calle de Claudio Coello fué hallado ayer tarde el cadáver de un hombre; en la carretera de Atocha otro, y otro en la carretera de Vallecas; los tres por accidentes casuales.

En la madrugada de ayer han sido decomisados por el señor teniente de alcalde del distrito de la Inclusa, D. Crispino del Castillo, 495 panes, que han sido distribuidos por los alcaldes de barrio entre los pobres.

Por lo que valga he aquí una receta contra la viruela, que hemos leído en un diario extranjero:

«En Inglaterra se emplea un remedio fácil y muy eficaz contra las viruelas, que consiste en llevar un vaso de agua próximamente hasta la mitad, volver en él una cucharada de sal ordinaria y completarlo con ácido de limón.

Se bebe un vaso en ayunas por la mañana, otro antes de comer y un tercero por la tarde, desapareciendo en seguida generalmente, gracias a tan sencillo procedimiento, los síntomas de la viruela.»

Se ha autorizado a los empleados de la empresa del ferro-carril de Santiago al Caril, para que usen durante este trayecto 100 cabinas para la mayor seguridad de la línea.

Dice un periódico:

«En Viena se ha cambiado y vendido ya gran número de los objetos expuestos, reservándose su importe, y también se han colocado algunas partidas de vinos. Además se está preparando la venta de algunos ejemplares grandes de calamina y carbon, y de muestras de esparto y lanas, colecciones de esparto y elaborado, tierras cocidas, tegidos y papel de todas clases. De estos mismos objetos se han formado colecciones y se han dado a los museos, prefiriendo siempre los del país. Las citadas colecciones han sido solicitadas con mucho empeño por diferentes países.

Se tropieza, sin embargo, con muchas dificultades para la colocación de otros varios productos por su estado poco satisfactorio, a consecuencia de las malas condiciones del local de la exposición.»

Dice otro periódico: «Según hemos visto, entre las modificaciones

que la compañía del Norte verificaria en la marcha de los trenes tan luego se encargara de la línea de Alar a Santander, se comprende la variación en la salida y llegada a la referida capital del tren-correo, pues en vez de salir como lo efectúa ahora a las siete y cuarenta de la mañana, saldría a las nueve y llegaría a las cinco de la tarde, en vez de las siete y veinte de la noche que llega actualmente.

Esto a no dudarlo tiene gran importancia para Santander, puesto que facilitando mayor espacio de tiempo para poder contestar las cartas a correo inmediato, proporciona a la vez horas mas cómodas tanto para la salida como para la llegada.»

El censo superior de sanidad se ocupa de proponer al Gobierno la instalación de un instituto de vacuna que responda a las grandes necesidades que vienen tocándose con motivo de la epidemia variolosa que aflige actualmente algunas poblaciones de España.

Por esta razón parece que por el ministerio de la Gobernación van a dictarse algunas medidas encaminadas a prevenir y combatir tan grave dolencia.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Juan Apóstol y Evangelista.

SANTOS DE MAÑANA. La Degollación de los Santos Inocentes y el Tránsito de San Francisco de Sales.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Salesas Nuevas (calle de San Bernardo), donde se celebrará a San Francisco de Sales con misa solemne y sermon, que predicará D. Antonio Martínez, y por la tarde se cantarán completas y la reserva.

En las parroquias, Hospital del Carmen, Nuestra Señora de Gracia, en los colegios de Niñas de Legados y Loreto habrá misa mayor cantada a Pastorela.

Por la tarde habrá ejercicios con manifiesto y sermon en los Sarvitas, Arrepentidos, Capuchinos, Loreto, San Millán y el Caballero de Gracia, y por la noche continúa celebrándose en San Ginés la novena de la Virgen de los Remedios, predicando D. Lope Ballesteros.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián, la del Favor en San Millán, ó la del Hénar en Santa Catalina de los Donados.

SANTO DEL LÚNES. Santo Tomás Contuarriense.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Salesas Nuevas, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde completas y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará su Divina Magstad espuesto; por la mañana de diez a doce y por la noche de seis a ocho, en obsequio a su Divino Titular Jesús Crucificado.

Por la noche predica en San Ginés en la novena de la Virgen de los Remedios, D. José Vigier.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, ó la de la Cabeza en San Ginés.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS. Calle de Pelayo, 34.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### ROB BOYVEAU LAFECTEUR

AUTORIZADO EN FRANCIA, EN AUSTRIA, EN BÉLGICA Y EN RUSIA.

GARANTIZADO LEGÍTIMO POR LA FIRMA DEL DOCTOR GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS.

DEPÓSITOS

EN MADRID.

JOSÉ SIMON.

V. MORENO MIQUEL.

SAAVEDRA

Y EN TODAS

LAS BOTICAS.



DEPÓSITOS

EN MADRID.

BORRELL H.

ULZURRUN.

FERRER Y COMP.

Y EN TODAS

LAS BOTICAS.

El Rob de Boyveau-Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior a todos los jarabes purgativos llamados de Laroque, de Cuisinier, de zarzaparrilla, de sapo, etc., y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-escorbútico, a las esencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empujes, los abscesos, los cíncores, la tífia, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas el escorbuto etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicamentos ó remedios externos. También se recomienda el Rob de Boyveau-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis y pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo, se puede ensayar y emplear sin temor y a menudo, con buen éxito, en muchas enfermedades, para las que no está indicado de un modo especial, tales como resfriados mal curados, aneurismas del corazón, catarros de la vejiga, úlceras, perversión, golpes de sangre, opilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidrocéfalo, hidropesía, mal de piedra cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastro-enteritis.

Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya a muchos tratamientos era necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño y repetirlo tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad a las mujeres que llegan a la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de quince ó diez y ocho meses consecutivos en pequeñas dosis, a fin

de evitar los accidentes, tan frecuentes en ese borrascoso período de la vida. El Rob Boyveau-Laffecteur es de una utilidad especial para curar radicalmente y en poco tiempo las enfermedades recientes é inveteradas, y para la cura de las cuales emplean sin reflexión la copaiba, la cubeba y las inyecciones más energicas, de lo que sucede que la enfermedad retarda sin cesar, porque no se ha destruido el virus, y se exponen a funestas consecuencias.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie sobreviene veinte años después que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como depurativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo, cuando se ha tomado con exceso.

Nuestras botellas llevan una cápsula encima del tapón, y además una cubierta de pergamino con faja de janel, en la cual está estampada la firma del doctor Giraudeau de Saint Gervais. El nombre de Boyveau-Laffecteur va también estampado en las cápsulas y en las mismas botellas. Los depositarios no cobran nunca las botellas vacías.—Depósitos en América: Manilla, Stock, Zobel; Habana, Leriverend; (botica San José); Reyes (botica San Cristó); Matanzas, A. Santo; Santiago, Térénard, Dufour; Trinidad, N. Mascort; Puerto-Rico, Teillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez, Santo Domingo, Preneloup.

de evitar los accidentes, tan frecuentes en ese borrascoso período de la vida.

El Rob Boyveau-Laffecteur es de una utilidad especial para curar radicalmente y en poco tiempo las enfermedades recientes é inveteradas, y para la cura de las cuales emplean sin reflexión la copaiba, la cubeba y las inyecciones más energicas, de lo que sucede que la enfermedad retarda sin cesar, porque no se ha destruido el virus, y se exponen a funestas consecuencias.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie sobreviene veinte años después que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como depurativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo, cuando se ha tomado con exceso.

Nuestras botellas llevan una cápsula encima del tapón, y además una cubierta de pergamino con faja de janel, en la cual está estampada la firma del doctor Giraudeau de Saint Gervais. El nombre de Boyveau-Laffecteur va también estampado en las cápsulas y en las mismas botellas. Los depositarios no cobran nunca las botellas vacías.—Depósitos en América: Manilla, Stock, Zobel; Habana, Leriverend; (botica San José); Reyes (botica San Cristó); Matanzas, A. Santo; Santiago, Térénard, Dufour; Trinidad, N. Mascort; Puerto-Rico, Teillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez, Santo Domingo, Preneloup.

#### DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos, dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse a *Medicus*, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias sobre la Universidad.

#### ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vorn. Informe favorable de la Acad. de Med. París (Sesión del 81 Agosto 1855).—Alimento tónico y reconstructor para las personas débiles y débiles. 24 y 14 r.

#### PILDORAS VEZU

De ioduro de hierro con manzanilla de cacao; específico eficaz contra las afecciones inflamatorias, cloróticas, anémicas y antiguas. 15 r.

#### TANIFUGO DE VEZU

Es un remedio para expulsar la goma ó lombriz; se toma: 8 r. Depósito: París, Pharm. cent. 7, r. de Jouy; Ch. Cerin, r. de Beaurepaire, 23.—Lyon, Vezu, contra Morand, 5.—Madrid, Agencia Franco-Española, Sordo, 31, por menor, Sr. Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

El inmenso éxito de este remedio es debido a sus propiedades constantemente probadas, a su acción purificadora é inalterable, que atrae al exterior los humores que se acumulan en los órganos vitales. Recomendando los principales médicos para la curación de los reumas, bronquitis, afecciones de la garganta, gripe, reumatismo, lumbago, dolores, etc. Su empleo no exige ningún régimen; una ó dos aplicaciones bastan para las más veces, y solo causan una ligera erupción. Precio de la caja 8 rs.

Depósito en París, J. WISLIN, 16, rue de Rennes, Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sánchez Ocaña, Rodríguez Hernández y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

PAPEL WILSON

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

#### PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Medicamento seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que se produzca. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

**LA TOS** rónica y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarros pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja el dolor por completo los accesos violentos de los que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

**LA TOS** seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

**LA TOS** ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causándoles vómitos, desgana y hasta espasmos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se la acompaña algún coimiento pectoral y analéptico.

**LA TOS** catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable. Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Valen ocho reales cada una en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valadolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Donas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alcañete, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

#### ENFERMEDADES DE LA GARGANTA

DE LA VOZ Y DE LA BOCA

#### PASTILLAS DE DETHAN.

Curan los padecimientos de la garganta, las inflamaciones de la boca y las que provienen del tabaco y del mercurio. Son utilísimas a los predicadores, oradores y cantantes.—En París: DETHAN, farmacéutico, faub. Saint-Denis, 90.—En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega, farmacéuticos.

#### EAU DUDR. CALLMANN

AGUA INOFENSIVA, desvelada inmediatamente AL PELO Y LA BARBA SU COLOR NATURAL. Con una simple aplicación, rubio, castaño, negro; 48 22, 40 y 44 rs.—Dr. CALLMANN, farmacéutico, 90, Faubourg Saint-Denis, PARIS.—Madrid, Sordo, 31 y Don F. Morales, Carrera de San Jerónimo, 22

#### EL DESPOTISMO EN

### LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 35 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leopoldo Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

### JARABE Y PASTILLAS DE BLAYN

Estos medicamentos, de un gusto agradable, adoptados con gran éxito desde hace 20 años por los mejores médicos de París, curan los resfriados, grippa, los coqueluches, catarro pulmonar, irritaciones de pecho, de las vías urinarias y de la vejiga. Vendense a 1, 50, 2, 3 y 4 fr. cada uno. BLAYN, farmacéutico en París, 7, Marché Saint-Honoré. Depósito general en Madrid J. SIMON.